

**UNIVERSIDAD DE ALMERÍA**  
**ESCUELA INTERNACIONAL DE MÁSTER**



**MÁSTER EN PROFESORADO DE EDUCACIÓN SECUNDARIA Y  
BACHILLERATO, FORMACIÓN PROFESIONAL Y ENSEÑANZA DE  
IDIOMAS**

Curso académico: 2016/2017

**UNA REVISIÓN DEL CANON. MAGDA DONATO, PERIODISTA**

Tutora académica: María Isabel Navas Ocaña

Convocatoria de junio

Lengua Castellana y Literatura

Isabel Navarro Ibáñez

## Agradecimientos

Antes de adentrarnos en este trabajo, me gustaría agradecer la inestimable ayuda que me han brindado María Isabel Navas Ocaña, mi tutora académica y guía en el proyecto, y Adrián Zapata Ibáñez, mi tutor de prácticas y colaborador en mi investigación de campo. Sin ellos, el trabajo sería menos completo y, por supuesto, mucho peor. Gracias.

## ÍNDICE

1. Resumen.....	4
2. Introducción.....	5
3. Marco teórico.....	6
4. Una aproximación a la autora.....	9
5. Plan de trabajo, metodología y análisis de los resultados.....	14
6. Unidad Didáctica.....	17
6. 1. Datos de la unidad.....	17
6. 2. Introducción y justificación de la unidad.....	17
6. 3. Objetivos didácticos.....	19
6. 4. Metodología y materiales didácticos.....	22
6. 5. Competencias básicas.....	23
6. 6. Contenidos.....	25
6. 7. Actividades y temporización de las sesiones.....	26
6. 8. Instrumentos y criterios de evaluación.....	36
6. 9. Tratamiento transversal de la educación en valores.....	37
6. 10. Atención a la diversidad.....	38
7. Conclusiones.....	39
8. Bibliografía.....	41
9. Anexos.....	43

## 1. RESUMEN

Este Trabajo Final de Máster se realiza con la particular, y quizá demasiado pretenciosa, intención de exponer una Unidad Didáctica, alternativa al canon imperante, para el estudio de la literatura escrita por mujeres. En concreto, nos centraremos en la figura de Magda Donato y en los, en su momento, famosos reportajes que escribió, siendo la verdadera pionera del periodismo de investigación en España. Donato fue la primera periodista en infiltrarse en la noticia, en ambientes que le eran desconocidos, para ser capaz de contar lo que ocurría en primera persona. Por este motivo, además de por su excelente retórica, su obra y su persona merecen ser rescatadas del olvido al que se les ha condenado injustamente.

Sus “reportajes vividos”, cargados de valores morales de igualdad y feminismo, modernísimos para su época, resultan una lectura muy interesante y que podría ser muy enriquecedora para un alumnado de 1º de Bachillerato. A pesar de que tienen más de 80 años, estos escritos gozan de una gran actualidad. Por este motivo se ha realizado una Unidad Didáctica, dirigida a este curso, que tiene a los reportajes de Magda Donato y a su sabiduría como protagonistas.

Con este contenido se puede trabajar tanto una educación convencional, con lecciones de lenguaje periodístico, géneros e historia de la literatura, como una educación transversal en valores.

**Palabras clave:** Educación, Bachillerato, Periodismo, Feminismo, Canon literario, Magda Donato.

## 2. INTRODUCCIÓN

La idea de este Trabajo Final de Máster surgió al comienzo de mis prácticas. Yo ya sabía que quería realizar una investigación sobre feminismo, algo bastante obvio si tenemos en cuenta que había solicitado como tutora a una profesora especializada en esta materia. Era la primera vez que me enfrentaba a un trabajo de este estilo (vengo de Licenciatura y no de Grado, por lo que no tuve que hacer un proyecto de esta envergadura al finalizar mis estudios) y pedí consejo a quienes sabían más del asunto y me recomendaron escoger un tema que me resultase interesante, puesto que así sería más agradable la investigación y la preparación del trabajo. Por este motivo escogí el feminismo, la literatura escrita por mujeres, un tema sobre el que ya existe una amplia bibliografía, como evidencia la monografía de Isabel Navas Ocaña *La literatura española y la crítica feminista* (2009), siempre sin embargo menor que la existente sobre la literatura escrita por hombres. Esta circunstancia me terminó de decidir por el tema, si bien no tenía en mente nada específico. Mi tutora me recomendó acotar la investigación a una autora, para que el trabajo no se me fuese de las manos y pudiera resultar más especializado, así que me puse a buscar nombres de autoras no demasiado conocidas, a las que las “circunstancias” (y no una falta de calidad) habían condenado al ostracismo.

Mientras tanto, mis prácticas en el Instituto Celia Viñas comenzaron y mi tutor allí me propuso un “juego”. Dada mi condición de periodista, nos pareció una buena idea representar un papel de investigadora (algo que no está demasiado alejado de la realidad) y presentarme como tal al alumnado. Hacer esto mientras buceaba en la vida de Magda Donato, una grandísima escritora, actriz y, sobre todo, periodista, pionera en los reportajes de investigación en España, me pareció una casualidad que terminó por convencerme. Había muchas analogías entre su forma de prepararse un papel y sumergirse en el mundo a investigar y mi forma de comenzar las prácticas (o eso me gustaba pensar).

Mi modo “periodístico” de acercarme a los estudiantes con los que iba a tratar, con entrevistas indirectas, me sirvió para hacerles preguntas sobre su forma de

concebir la educación en general y los cánones literarios en particular. Me interesé por sus gustos, por qué carencias encontraban en sus estudios, por su forma de ver las cosas. Intenté ganarme su confianza, como Magda Donato en sus “reportajes vividos”.

Y ahí estaba, ya tenía el tema. Ahora sólo faltaba desarrollarlo. Mediante estas investigaciones previas y unas encuestas anónimas realizadas al final de mi periodo de prácticas, intenté sentar las bases para confeccionar una Unidad Didáctica acerca de la obra periodística de Donato. Su obra, olvidada en las aulas y fuera de ellas, merecía ser rescatada tanto por calidad como por actualidad (el lenguaje utilizado, los temas, las formas), y que se promoviese un acercamiento entre Magda Donato y los estudiantes. Esto resultaría muy enriquecedor para los/as jóvenes y supondría un intento de revisión del canon literario, en el que se incluyese a más autoras. Ante el problema de la escasez de mujeres escritoras en los libros de Lengua y Literatura, se presentará esta Unidad Didáctica, como intento para empezar a lograr el objetivo de la igualdad (o, al menos, la equidad de presencia en la historia y sus textos).

### **3. MARCO TEÓRICO**

La profesora de Educación Secundaria e investigadora de la Universidad de Valencia, Ana López-Navajas, publicó un estudio en 2014 en que dejó patente la escasez de figuras femeninas entre los contenidos de los libros de texto de la ESO. Sólo el 7,6% de las personas que se recogen como referentes culturales, históricos y científicos son mujeres. ¿A qué es debido? ¿Acaso no había mujeres escritoras, científicas, artistas, pensadoras, reinas, guerreras? Sabemos, y ella lo demuestra ampliamente en su estudio, que sí. Entonces, ¿por qué se ha decidido borrarlas, sistemática y sibilinamente, de la educación y la memoria? Se pretenden transmitir unos conocimientos culturales y científicos de hombres. Contra esto están luchando algunas investigadoras, como López-Navajas<sup>1</sup>, que lleva casi una década gestando una

---

<sup>1</sup> En el siguiente enlace, correspondiente a una entrevista que se hizo a López-Navajas, se recoge más

base de datos sobre mujeres que han protagonizado la historia, pero que han sido eliminadas de los libros.

Es muy importante resaltar el peso negativo que tiene esta ausencia de modelos femeninos en la educación de los/as adolescentes. Sus influencias terminan siendo nefastas para ellos/as y para la sociedad. La propia López-Navajas lo explica<sup>2</sup>:

Que no estén es la negación de su valor social y cultural. Cuando las chicas salen de la ESO se encuentran con que no han estado reflejadas y no tienen modelos. Incluso aunque olviden todos los nombres que han dado, lo que les queda claro a ellos y ellas es que las mujeres no han sido protagonistas de nada, ni de la cultura ni del desarrollo social, y que por tanto son menos. Ellos también salen sabiéndose más importantes. A partir de ahí es más fácil menospreciar a la mujer, que ella tenga más deudas sociales, que sea más fácil cosificarla. Y de la cosificación a la violencia no hay nada. Eso es lo tóxico de esa carencia.

La violencia que se ejerce diariamente sobre las mujeres no es algo casual, tiene sus orígenes en el patriarcado y éste se sustenta en todos los ámbitos de la vida, incluida y especialmente la educación. De ahí que sea tan importante modificar el canon cultural, literario y científico que se estudia en los centros educativos. Pero no de forma paternalista, como haciendo un favor al sexo femenino para admitirlas dentro de los cánones, como menciona Rosa Montero (2017), sino por méritos propios: “no pedimos que nos dejen pasar porque estamos discriminadas y tienen que ayudarnos. Pedimos tan sólo que se nos juzgue exactamente igual que se juzga a los hombres”. Que no se haga de menos a un sexo frente al otro, que no se minusvalore a la mitad de la población sólo por tener unos genitales diferentes. Sólo así, transmitiendo esa igualdad desde todos los ámbitos de la vida, se conseguirá eliminar esa imagen empequeñecida que hasta las jóvenes tienen de sí mismas.

Para conseguir, de facto, acabar con las desigualdades es importante introducir

---

información sobre su proyecto, que espera tener listo para este verano y que estará abierto a la información que quiera seguir añadiendo la gente que consulte este archivo. [http://www.tendencias21.net/Ana-Lopez-Navajas-No-existe-una-historia-sin-mujeres-ni-una-cultura-sin-mujeres\\_a41455.html](http://www.tendencias21.net/Ana-Lopez-Navajas-No-existe-una-historia-sin-mujeres-ni-una-cultura-sin-mujeres_a41455.html)

<sup>2</sup> En una entrevista realizada por Melisa Toya en 2017.

el feminismo en las aulas, como comentaron Barffusón, Revilla y Carrillo (2010: 358): “el campo educativo es un espacio idóneo para llevar a cabo parte de la transformación social” requerida para alcanzar la igualdad que reclama el feminismo. Estos mismos autores comentan: “La escuela segregada se caracterizaba no sólo por la separación física y curricular entre niños y niñas, sino también por las dificultades e impedimentos planteados en el acceso de las mujeres a niveles educativos medios y superiores” (2010: 362).

Este tipo de divisiones no se dan en la actualidad; aunque sigue habiendo colegios que dividen a su alumnado en función de su sexo, el currículo educativo es el mismo y tanto hombres como mujeres encuentran complicaciones socioculturales y económicas en el acceso a la educación superior (habría que fijarse concretamente en el acceso de mujeres a puestos directivos y de investigación y a la promoción dentro de sus trabajos para encontrar desigualdades). Pero esto no significa que se haya alcanzado la educación en igualdad. Para eso sería necesario destruir los roles de género que se atribuyen desde el mismo nacimiento, algo que no podrá lograrse sin introducir en los cánones educativos a todas esas mujeres que han sido olvidadas a lo largo de la historia, porque, como reconoce Gloria Espigado “mutilada quedará cualquier visión del pasado que haga abstracción de la aportación femenina al desarrollo histórico” (2004: 120).

Somos conscientes de esta carencia de figuras femeninas en los cánones, pero desconocemos la opinión de la comunidad educativa al respecto. Por ello, a modo de introducción de la unidad didáctica que protagoniza este trabajo, se va a llevar a cabo una investigación cuantitativa, utilizando la metodología de la encuesta, que va a servir de base para explicar hasta qué punto es necesario introducir la mencionada educación feminista en las aulas de los institutos de Secundaria y Bachillerato. Así se insertará la cuestión principal de este trabajo: la propuesta de estudio de una autora tradicionalmente olvidada, no sólo en las aulas por los docentes sino también por la sociedad española, que dará pie a la introducción del feminismo en las clases de Lengua y Literatura (si no como asignatura en sí, al menos sí como parte del temario de



una materia de importancia capital en todos los niveles educativos: Lengua Castellana y Literatura).

La cuestión propuesta como objeto de estudio en este trabajo es la figura y la obra de Magda Donato, a raíz de cuya investigación se creará una unidad didáctica de literatura feminista. El estado de esta cuestión es difuso, ya que es complicado encontrar bibliografía relacionada con el tema, más allá de la que tiene a Margherita Bernard<sup>3</sup> como autora y editora. La profesora italiana ha estudiado en profundidad la obra de Donato, especialmente la periodística, obteniendo interesantísimas conclusiones –como la estrecha relación entre literatura y periodismo que caracteriza los reportajes de esta autora-.

Casi toda la fundamentación teórica de la unidad, así como la bibliografía relevante en referencia a la temática de la producción periodística de Magda Donato ha sido escrita (o reunida), como se ha dicho, por Bernard. Lo mismo ocurre con las recopilaciones de los artículos y reportajes de la periodista que ha llevado a cabo la profesora italiana –una importante labor, ya que, hasta el momento en que Margherita Bernard decidió reunir y reeditar estos textos, estos solo podían encontrarse, por separado, en la Hemeroteca Nacional.

#### **4. UNA APROXIMACIÓN A LA AUTORA**

La figura de Magda Donato<sup>4</sup> era ya extraordinaria en su propia época, y es que “conocía cuatro idiomas, en casa hablaban alemán, francés e inglés y los viajes habían sido una constante en la vida de las jóvenes hermanas Nelken, casi un precepto

---

<sup>3</sup> Esta profesora titular de Literatura Española en la Università degli Studi di Bergamo (Italia) ha participado en un proyecto de investigación coordinado por el CSIC (Consejo Superior de Investigaciones Científicas) llamado “Mujeres y esfera pública en la literatura española (1900-1950)”. Además, está especializada en Estudios de Género y en la obra de Magda Donato (aunque también ha publicado trabajos monográficos sobre Juan Larrea, Manuel Altolaguirre, Concha Méndez y Azorín).

<sup>4</sup> Magda Donato es el sinónimo que usó Carmen Eva Nelken para que no la identificasen con su hermana, la política y escritora Margarita Nelken.

educativo” (Branciforte, 2012: 29). En cuanto se empieza a investigar sobre ella, se descubren, en su vida y en su obra, genialidades que merecen que sea rescatada del olvido y se le dé la importancia que merece, tanto en relación con el periodismo como con el feminismo.

Donato, nacida en 1898 en el seno de una familia judía adinerada, de origen alemán por parte de padre y francés por parte de madre, creció en un ambiente ilustrado, progresista y cosmopolita. La formación y la cultura a las que pudo acceder explica su manera de ver la vida y el feminismo: de una forma más crítica que sus contemporáneas (Puche, 2012). Durante toda su vida encarnó “modelos femeninos que se contraponían netamente al papel limitado y doméstico que la sociedad de la época imponía a su género” (Bernard, 2009a: 8).

Se adhirió a la *Unión de Mujeres en España* (la UME<sup>5</sup>) en cuanto ésta fue fundada y a lo largo de toda su vida hizo gala de un feminismo muy activo, que se vanagloriaba de ser tanto social como político, la categorización dual típica del feminismo de principios del siglo XX (Branciforte, 2012). Su postura abiertamente sufragista, a favor del aborto y el divorcio<sup>6</sup> la posicionó entre las más radicales de la época.

Magda Donato fue periodista y también actriz, dramaturga, escritora y traductora. Y esta variedad de trabajos a los que se dedicó y en los que destacó fueron claves ya que, al combinar sus múltiples habilidades, como si de personalidades diferentes y entrelazadas se tratase, dio a luz al periodismo de investigación en España, con un sello muy personal.

Volviendo a sus otros trabajos, hay que comentar que su plurilingüismo le permitió traer al español algunas obras, entre las que destacan las de su admirada Amandine Aurore Lucile Dupin, más conocida por su seudónimo masculino George

---

<sup>5</sup> Esta asociación femenina estaba dirigida por María Lejárraga, luchaba por el sufragio y propugnaba un feminismo interclasista, izquierdista y aconfesional. Entre otros miembros, formaban parte de la UME las ilustres Carmen de Burgos y Victoria Priego (Branciforte, 2012).

<sup>6</sup> Si bien en ocasiones llegó a decir que estaba en contra del divorcio porque estaba en contra de la institución del matrimonio, por considerarla arcaica y antinatural.

Sand, como *Los caballeros de Bois-Doré*. En su faceta de escritora se dedicó a los relatos, como *Las otras dos* (1931), y a las obras de teatro, como *Maldita sea mi cara* (1929). Gran parte de sus libros, especialmente los infantiles como *Pinocho en el país de los cuentos* (1940), eran ilustrados por el dibujante Salvador Bartolozzi, que fue su pareja durante varias décadas<sup>7</sup>. Con él se exilió al finalizar la Guerra Civil, primero a Francia y finalmente a México, donde permaneció el resto de su vida.

En el país americano retomó su carrera como actriz, que había comenzado en Madrid en el Teatro de la Escuela Nueva, con Cipriano Rivas Cherif. Hizo varias películas, como *La liga de las muchachas* (1949) o *Curvas peligrosas* (1950) y en 1960 fue galardonada con el premio de la Agrupación de Críticos de Teatro a la mejor actriz. En México llegó a ser más conocida y reconocida que en su propio país natal, tanto que, después de su fallecimiento en 1966, crearon el Premio Anual Magda Donato a la mejor obra escrita, otorgado por la Asociación Nacional de Directores y Actores (ANDA) hasta su desaparición en 1973.

Magda Donato fue muchas cosas, pero, sobre todo, fue periodista. Y una muy prolífica, porque “podemos encontrar su firma en *El Imparcial, España, La Tribuna, El Liberal, El Heraldo de Madrid, Informaciones, Blanco y Negro*. Desde 1928 colaboró casi en exclusiva con el diario *Ahora* y el semanario *Estampa*” (Bernard, 2009a: 11). En el primero de los periódicos mencionados comenzó la periodista su andadura profesional, con apenas diecinueve años, al hacerse cargo de una sección llamada “Femeninas”, desde enero de 1917 a junio de 1918, cuando dejó de publicarse. Esta columna fue evolucionando de un comienzo centrado en la moda, aunque siempre desde un prisma irónico y transgresor, totalmente despojado de la frivolidad que se le presupone a la moda, a otros temas como el papel de la mujer en la sociedad, el trabajo femenino y la emancipación, conceptos permanentes en la obra periodística de Donato.

---

<sup>7</sup> Se puede consultar la edición de César Vicente Hernando de *Pipo y Pipa y el lobo Tragatodo* y de *Pinocho en el país de los cuentos* (Madrid: Publicaciones de la Asociación de Directores de Escena de España, 2000).

Es más que obvio que sus “reportajes vividos”, como ella llamaba a una serie de escritos que publicó en el diario *Ahora* entre 1933 y 1936<sup>8</sup> (que son su obra periodística cumbre, a pesar de que fueron detenidos abruptamente por el comienzo de la Guerra Civil), son de una elevada calidad y forman una parte destacada de la historia del periodismo español (si bien no goza de excesiva presencia, tampoco, entre los temarios de esta carrera). Estos reportajes vividos, además de convertirla en la precursora del periodismo de investigación de este país, poseen una calidad periodística y literaria innegable, por lo que merecen un reconocimiento. Donato da ese sobrenombre a esta serie de reportajes por la técnica que usó para informarse: la de sumergirse personalmente en el ambiente sobre el que iba a escribir. No buscaba fuentes y contrastaba la información, se adentraba en su tema y se convertía a sí misma en la fuente principal, pues percibía con sus propios ojos y oídos la información que necesitaba para escribir.

Combinando sus facetas de actriz y dramaturga con la de periodista perfeccionó un tipo de periodismo modernísimo e innovador con el que se sumergió en los temas que más le importaban: los relacionados con las desigualdades sociales (de ahí que sus campos de acción fueran aquellos que nadie quería pisar: un albergue de mendigas, una cárcel de mujeres, un hospital psiquiátrico...). Los mencionados reportajes son inseparables del feminismo por dos motivos:

- Por la condición de mujer de su autora. Donato se adentra en los mundos de los que habla como mujer, y como tal vive, es tratada, percibe lo que hay y lo cuenta.
- Por su militancia feminista, que “la lleva a interesarse por las condiciones de la existencia de las mujeres y a adoptar una actitud basada en la empatía y en la experiencia material” (Bernard, 2009b: 48).

La serie *Cómo vive la mujer en España*, publicada también en *Ahora*, entre junio de 1931 y enero de 1932, igualmente debe ser rescatada del olvido. Fue la primera semilla de este nuevo periodismo que propugnaba Donato: “el periodismo activo”

---

<sup>8</sup> Y recogidos en el libro *Reportajes*, editado por Margherita Bernard en 2009.

(Montero Alonso, 1932: 13). Para escribir estos reportajes, la autora viajó por España comprobando el modo de vida de las mujeres de este país, desde las señoras de ciudad hasta las labriegas del campo, pasando por casi todos los oficios posibles para una mujer en esos tiempos. Escribió sobre la realidad social, cultural y económica del país, sobre las diferencias abismales que existían. Su investigación es inmejorable: se sumerge del todo en la información y la narra como sólo una mujer puede hacerlo. Y es que Donato creía que el periodismo de verdad, “el de la información”, estaba mejor hecho por las mujeres.

En su artículo “La Mujer y el Periodismo”<sup>9</sup>, Magda Donato “reflexiona sobre esta actividad que considera especialmente acorde con las características que, en su opinión, son típicas de la mujer” (Bernard, 2009a: 11), a saber: sensibilidad, humanitarismo desinteresado, comprensión, constancia, testarudez, valor, abnegación, serenidad, pasión y fe. La periodista busca ser siempre fiel a la verdad, pero no mostrando simplemente los datos de una forma alejada y altiva, sino participando en la propia realidad.

Además de en los medios mencionados con anterioridad, Magda Donato escribió en la revista *Mujer*, especialmente destinada al público femenino. Aprovechó sus circunstancias temporales, un contexto en el que se hablaba constantemente de mujeres en la prensa (sobre todo de los temas del sufragio y la gran incorporación femenina al mercado laboral que se dio en esa época), para dar su visión personalísima, a menudo sarcástica y siempre comprometida, y para reprochar a los hombres que escribían sobre feminismo sin tener ni idea.

Además de ser importante por su labor en diferentes campos, pero especialmente como periodista, por sus brillantes reportajes, es necesario estudiar a Donato en los niveles de la Educación Secundaria y el Bachillerato por su postura feminista ya que, como hemos visto, es de vital importancia trasladar la educación en igualdad a las aulas. El feminismo de esta autora presenta, a lo largo de sus artículos y

---

<sup>9</sup> Publicado en la mencionada sección “Femeninas” de *El Imparcial* el 13 de enero de 1918, apenas un mes antes de que Donato cumpliera 20 años.

reportajes, “una visión progresista, reivindicativa, sobre todo muy concreta a la hora de abordar los problemas vinculados con las mujeres” (Branciforte, 2012: 25). Un feminismo que era ya transgresor hace casi 100 años y que sigue siéndolo a día de hoy.

## 5. PLAN DE TRABAJO, METODOLOGÍA Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

La encuesta<sup>10</sup> mencionada en la introducción fue respondida por el alumnado de 1º de Bachillerato del Instituto de Enseñanza Secundaria Celia Viñas –dos grupos de turno diurno y uno de nocturno- y por el profesorado del Departamento de Lengua y Literatura del mismo centro. Se eligió este curso porque está compuesto por alumnos/as de, como mínimo, 15-16 años, a los que se presupone una madurez suficiente como para empezar a conocer la sociedad y el mundo en que viven. Se desprende de ellos una cierta capacidad de análisis y pensamiento crítico. Además, este curso será el receptor al que irá destinada la unidad didáctica que se va a confeccionar<sup>11</sup>, por lo que tiene sentido conocer sus opiniones de manera previa a realizar el trabajo. En cuanto al equipo docente encuestado, las edades oscilan entre los 40 y los 60 años aproximadamente.

El procedimiento de la investigación ha consistido en preparar una encuesta anónima, con variables como el sexo, la labor (docente o estudiantil) y el grupo al que pertenecían (sólo en el caso del alumnado), y repartirla entre el alumnado de 1º de Bachillerato y el profesorado de Lengua y Literatura del IES Celia Viñas. La muestra tomada ha sido:

- Profesores/as de Lengua y Literatura del IES Celia Viñas: 6 en total, 4 hombres y 2 mujeres.

---

<sup>10</sup> Puede consultarse el formato de la encuesta en el anexo I y su marco contextual en el anexo II.

<sup>11</sup> En el apartado 24, dedicado a Lengua Castellana y Literatura, del anexo I (Materias del bloque de asignaturas troncales) del Real Decreto 1105/2014, de 26 de diciembre, por el que se establece el currículo básico de la Educación Secundaria Obligatoria y del Bachillerato, aparecen los contenidos que se deben estudiar en cada curso. En 1º de Bachillerato, concretamente en el Bloque 2. Comunicación escrita: leer y escribir, se recoge el siguiente contenido: “Comprensión, producción y organización de textos escritos procedentes de los medios de comunicación social: géneros informativos y de opinión y publicidad”, que confirma que este curso es el idóneo para siguiente unidad didáctica.

- Alumnado: 1º A, 32 estudiantes (22 chicas y 10 chicos); 1º B, 31 estudiantes (19 chicas y 12 chicos), y 1º K, 7 estudiantes (6 chicas y 1 chico).

Los encuestados debían indicar su opinión al respecto de las siguientes seis afirmaciones:

- La cantidad de autores y autoras que aparecen en los libros de texto es equitativa.

- La cantidad de autoras en el canon de libros de lectura es suficiente y no deberían incluirse más.

- Si no hay tantas autoras como autores es porque los hombres escriben más/mejor.

- En la actualidad hay muchas mujeres escritoras, pero en el pasado no había.

- La poca presencia de autoras se debe al patriarcado (la sociedad machista en la que vivimos).

- Me parece bien el actual canon de lecturas (la lista de libros que se manda leer).

Los resultados de la encuesta<sup>12</sup> fueron los esperados en algunos aspectos, mientras que en otros han resultado bastante llamativos. Además de las mencionadas cuestiones, durante mi primera aproximación al alumnado con el que realicé las prácticas, pude preguntarles su opinión de una forma más directa y en persona: ¿Echáis algo de menos entre los libros que os mandan leer (géneros, autores...)? ¿Predominan los hombres o las mujeres en la autoría de los libros que leéis? ¿A qué se debe? ¿Qué os parece que casi todos estén escritos por hombres? ¿Habría que cambiar esas listas?

Lo beneficioso de realizar estas preguntas en voz alta, en mitad de la clase, fue ver sus reacciones. Pero hay más inconvenientes que ventajas en una aproximación así: siempre hablan los mismos (suelen ser cuatro o cinco estudiantes los únicos que se

---

<sup>12</sup> Los resultados obtenidos de las encuestas se encuentran más detallados en el anexo III.

atreven a expresar su opinión en voz alta y abiertamente, aunque la mayoría asienten y/o realizan gestos) y no se puede obtener una opinión generalizada.

Aunque quienes respondieron afirmaron que había menos mujeres que hombres entre los autores de los libros que les mandaban leer, muy pocas alumnas mencionaron que eso se debiera al machismo de la sociedad. Más bien creían que esta carencia de autoras se debía a que, en el pasado, las mujeres solían escribir menos y apenas había escritoras antiguas (deducción comprensible a la que se puede llegar cuando nunca te han explicado lo contrario). Sin embargo, ante la pregunta de si creen que introducir obras escritas por mujeres en el canon puede contribuir a paliar el machismo imperante, respondieron que sí. Aunque no vieran el machismo como una causa de la falta de mujeres en el canon, sí veían la ampliación del mismo como una forma de corregir la situación

Hay quien comenta que echan de menos a autoras concretas a las que conocen y disfrutan leyendo, como Agatha Christie, pero no a la figura de la autora en general. También comentan que no conocen a muchas, no a tantas como a hombres al menos. No se les da tanta importancia como a los autores (ni en los libros, donde no aparecen, ni por parte del alumnado, que las desconoce) y así es más complicado que lleguen a triunfar.

Se da por hecho que cuando un hombre escribe lo hace sobre la sociedad, sobre las personas en general; cuando escribe una mujer es sólo sobre mujeres (por y para ellas). Se contraponen una literatura femenina con la del hombre, que es literatura social (ya que tiene a un hombre como altavoz de todos los sentimientos humanos). Esto hace que se identifique la experiencia o el discurso individual y colectivo con un yo y con un nosotros masculino (Irigaray, 1992), con las trabas que esto supone a la realización personal de las adolescentes y a la visión que tienen de sí mismas.

Aunque se pretenda que la educación sea igualitaria o neutra, sigue usándose al hombre como medida de todo, por lo que se imparten y enseñan “un montón de cosas que nos remiten constante y únicamente a los hombres” (Jaramillo, 2002: 122).



Una alumna mencionó, de forma muy acertada, que esta escasa presencia de las mujeres es un problema de la literatura, pero también de otras disciplinas, como la historia, en cuyos libros de texto apenas se menciona al sexo femenino (salvo para hablar de su relación con un hombre: hija, esposa, hermana de...).

Pueden extraerse varias conclusiones de estas entrevistas y encuestas:

- Por lo general, el alumnado de ambos sexos no se cuestiona por qué tienen que leer/estudiar a determinados autores, lo hacen sin más.
- Asumen de forma pasiva las “verdades” y mandatos que les vienen dados por el profesorado y por los libros de texto (es fácil manipularles).
- Las chicas se muestran más críticas que los chicos, pero sólo cuando les señalan la falta de mujeres en el canon (saben que la hay, pero no se han parado a pensarlo ni a ver por qué ocurre esto).
- Aunque se posicionen en desacuerdo con los autores que tienen que leer (más por gustos que por la desigualdad entre el número de autores y autoras), no protestan demasiado ni están excesivamente dispuestos a plantear alternativas.

## **6. UNIDAD DIDÁCTICA**

### **6. 1. Datos de la unidad**

- Título: Periodismo feminista. Los reportajes de Magda Donato.
- Área: Lengua y Literatura.
- Nivel: 1º de Bachillerato.
- Número de sesiones: 3 sesiones de 60 minutos cada una.

### **6. 2. Introducción y justificación de la unidad**

Esta unidad didáctica se enmarcará en el tema del lenguaje y los géneros periodísticos que, como hemos visto, se estudia en 1º de Bachillerato según las

directrices curriculares de la norma. Cuando te adentras en la obra periodística de Magda Donato, prácticamente ignorada y olvidada por años (Puche, 2012), te vuelves consciente de la injusticia que ha rodeado a su memoria. Te preguntas: ¿cómo es posible que desconociera incluso su existencia? Sus temas, de rabiosa actualidad, su forma de redactar, con una fina ironía, una elocuente retórica y un uso brillante de la sátira y el humor negro; su interesante vida, como mujer a comienzos del siglo XX en un país en el que el feminismo comenzaba a vislumbrarse pero en el que la igualdad estaba lejos de conseguirse; los múltiples campos en que despuntó, y su pionera forma de hacer periodismo de investigación, sumergiéndose a sí misma en la noticia y sosteniendo un discurso subversivo a la vez que reflexivo, la convierten en una figura irrepetible. Magda Donato escribió, investigó y pensó siempre de una forma modernísima, incluso adelantada a su tiempo, como confirma Teresa Puche cuando explica que “de la lectura de sus textos se desprende una posibilidad de extrapolación de sus ideas al feminismo de cualquier tiempo posterior, de tal forma que parecería una lectura actualizada de la realidad” (2012: 139).

A pesar de la actualidad del feminismo y los textos de Donato, podemos comprobar que el feminismo de su época no siempre se centra en la igualdad entre sexos. La autora deja claro en todo momento que no hay que buscar tanto la igualdad, como la equivalencia entre hombres y mujeres, ya que existe una serie de diferencias entre los géneros (atribuidas a la existencia de estereotipos, más que de roles, ya que a menudo cuestiona estos últimos) y no se piensa en la existencia de un patriarcado. En la actualidad, aunque han pasado casi 100 años, sigue habiendo controversia<sup>13</sup>. Sólo la necesidad de aclarar los términos e inaugurar una educación feminista, ya serviría para justificar la existencia de esta unidad didáctica. Pero, además, la largamente mencionada calidad literaria de los textos de Donato, su índole de precursora en el tipo de periodismo que trabajó y su injusta condena al olvido hacen que merezca ser estudiada.

---

<sup>13</sup> Cada día son más las personas famosas que salen en los medios confundiendo el feminismo, considerándolo abiertamente “como el machismo pero al revés”, con los graves perjuicios que esto causa a la lucha por la igualdad y a quienes reciben esas declaraciones sin tener una idea clara de los conceptos.

### 6. 3. Objetivos didácticos

En el Real Decreto 1105/2014, de 26 de diciembre, por el que se establece el currículo básico de la Educación Secundaria Obligatoria y del Bachillerato<sup>14</sup> (publicado en el BOE núm. 3, sábado 3 de enero de 2015), no se establecen los objetivos del área de Lengua y Literatura en Bachillerato, pero sí los objetivos generales de este nivel, que son:

1. Ejercer la ciudadanía democrática, desde una perspectiva global, y adquirir una conciencia cívica responsable, inspirada por los valores de la Constitución española así como por los derechos humanos, que fomente la corresponsabilidad en la construcción de una sociedad justa y equitativa. (OG1)

2. Consolidar una madurez personal y social que les permita actuar de forma responsable y autónoma y desarrollar su espíritu crítico. Prever y resolver pacíficamente los conflictos personales, familiares y sociales. (OG2)

3. Fomentar la igualdad efectiva de derechos y oportunidades entre hombres y mujeres, analizar y valorar críticamente las desigualdades y discriminaciones existentes, y en particular la violencia contra la mujer e impulsar la igualdad real y la no discriminación de las personas por cualquier condición o circunstancia personal o social, con atención especial a las personas con discapacidad. (OG3)

4. Afianzar los hábitos de lectura, estudio y disciplina, como condiciones necesarias para el eficaz aprovechamiento del aprendizaje, y como medio de desarrollo personal. (OG4)

5. Dominar, tanto en su expresión oral como escrita, la lengua castellana y, en su caso, la lengua cooficial de su Comunidad Autónoma. (OG5)

---

<sup>14</sup> Puede consultarse en el siguiente enlace: <https://www.boe.es/boe/dias/2015/01/03/pdfs/BOE-A-2015-37.pdf>.

6. Expresarse con fluidez y corrección en una o más lenguas extranjeras. (OG6)
  
7. Utilizar con solvencia y responsabilidad las tecnologías de la información y la comunicación. (OG7)
  
8. Conocer y valorar críticamente las realidades del mundo contemporáneo, sus antecedentes históricos y los principales factores de su evolución. Participar de forma solidaria en el desarrollo y mejora de su entorno social. (OG8)
  
9. Acceder a los conocimientos científicos y tecnológicos fundamentales y dominar las habilidades básicas propias de la modalidad elegida. (OG9)
  
10. Comprender los elementos y procedimientos fundamentales de la investigación y de los métodos científicos. Conocer y valorar de forma crítica la contribución de la ciencia y la tecnología en el cambio de las condiciones de vida, así como afianzar la sensibilidad y el respeto hacia el medio ambiente. (OG10)
  
11. Afianzar el espíritu emprendedor con actitudes de creatividad, flexibilidad, iniciativa, trabajo en equipo, confianza en uno mismo y sentido crítico. (OG11)
  
12. Desarrollar la sensibilidad artística y literaria, así como el criterio estético, como fuentes de formación y enriquecimiento cultural. (OG12)
  
13. Utilizar la educación física y el deporte para favorecer el desarrollo personal y social. (OG13)
  
14. Afianzar actitudes de respeto y prevención en el ámbito de la seguridad vial. (OG14)

Teniendo en cuenta los objetivos generales de Bachillerato, y en relación con ellos, los objetivos didácticos de esta unidad son:

1. Comprender los discursos escritos procedentes de los reportajes periodísticos de Magda Donato. (OE1)
2. Expresarse coherente y adecuadamente, de forma oral y escrita, en todos los contextos de la actividad social y cultural. (OE2)
3. Conocer y saber explicar los conceptos fundamentales del lenguaje y los géneros periodísticos. (OE3)
4. Utilizar la lengua oral en la actividad social y cultural de forma adecuada a las distintas situaciones y funciones, adoptando una actitud respetuosa y de cooperación que sirva para afianzar el trabajo en equipo y colaborativo, valorando los diferentes puntos de vista expuestos. (OE4)
5. Identificar en los textos periodísticos estudiados valores y actitudes que pueden aplicarse en la vida cotidiana. (OE5)
6. Usar la lengua eficazmente en la actividad escolar para buscar, seleccionar y procesar información correspondiente a los géneros y al lenguaje periodísticos, así como para redactar textos, fomentando la creatividad del alumnado. (OE6)
7. Analizar los usos sociales lingüísticos de manera crítica para evitar estereotipos sexistas, racistas y clasistas, así como para fomentar el respeto a la diversidad y a la libertad de expresión y la tolerancia. (OE7)
8. Aproximarse al conocimiento de muestras relevantes del patrimonio literario y valorarlo como un modo de simbolizar la experiencia individual y colectiva en

diferentes contextos histórico-culturales. Apreciar la riqueza y amplitud de escritores/as españoles, incluidos los que se salen del canon. (OE8)

9. Hacer de la lectura fuente de placer, de enriquecimiento personal y de conocimiento del mundo y consolidar hábitos lectores entre los y las estudiantes. (OE9)

10. Construir el propio conocimiento mediante la investigación, el desarrollo del pensamiento crítico y la puesta en práctica de las habilidades comunicativas. (OE10)

11. Acercarse al feminismo como camino a un pensamiento y comportamiento igualitario y contemplarlo como instrumento para alcanzar la igualdad entre hombres y mujeres. (OE11)

#### **6. 4. Metodología y materiales didácticos**

La forma más efectiva de lograr un aprendizaje total, activo y participativo, es trabajando en grupos. Con el trabajo en equipo se promueve la cooperación, el respeto y el desarrollo de ideas conjuntas y consensuadas. Siempre que sea posible, se promoverá el debate y la colaboración.

Teniendo en cuenta que el alumnado está en 1º de Bachillerato, y, por tanto, se le presupone una autonomía de pensamiento y criterios, así como un acceso total a dispositivos móviles e internet, es apropiado y necesario que los propios estudiantes se involucren en la construcción de conocimiento, investigando, buscando y creando sus recursos. También es importante que sean capaces de transmitir los conocimientos que poseen a sus compañeros/as, resolver dudas y ayudar a quien quede rezagado.

La técnica del puzle es muy apropiada para que el alumnado lleve a cabo, a la vez, las funciones de aprendiz, de creador de contenidos y conocimientos y de transmisor de información. Los estudiantes asumirán gran parte de la responsabilidad

en su formación y desarrollo, siempre guiados/as por el/la docente.

Se pretende que el aprendizaje sea progresivo, por lo que la secuenciación de las actividades debe ser lógica. Se aumentará paulatinamente la dificultad de las tareas, después de haber hecho una evaluación previa para comprobar los conocimientos de lenguaje y géneros periodísticos, temas estudiados en cursos anteriores, con que parte el alumnado.

Los materiales necesarios son:

- Fotocopias y documentos impresos que se darán en clase y servirán como apoyo teórico.
- Folios y/o cuadernos del alumnado, que puedan usar para escribir.
- Diccionarios, tanto físicos como online, que el alumnado pueda utilizar en caso de dudas (al tratarse de textos de una cierta antigüedad, puede que aparezcan términos desconocidos por su uso infrecuente en la actualidad).
- Proyector.
- Acceso a internet tanto en el aula como fuera de ella.
- Acceso al aula de informática.

## **6. 5. Competencias básicas**

En el mencionado Real Decreto 1105/2014, de 26 de diciembre, por el que se establece el currículo básico de la Educación Secundaria Obligatoria y del Bachillerato, aparecen citadas como competencias a adquirir por el alumnado de Bachillerato, entre otras, las siguientes: aprender a aprender, comunicación lingüística, digital, en conciencia y expresiones culturales y las sociales y cívicas. Estas competencias mencionadas son las que se tendrán en cuenta y se fomentarán en esta unidad didáctica:

- **Competencia de aprender a aprender.** Esta competencia subraya la importancia de protagonizar activamente el propio aprendizaje, creando los propios contenidos que se aprenden y conociendo cuáles son los métodos de

estudio y aprendizaje que mejor funcionan personalmente. (C1)

- **Competencia en comunicación lingüística.** Dentro de ésta destaca una subcompetencia lectora, que se adquiere practicando la lectura expresiva y mejorando la comprensión lectora. Para fomentar la competencia en comunicación lingüística se promoverá la escritura creativa con corrección, teniendo siempre en cuenta las normas ortográficas, de coherencia y cohesión, y la adecuación del habla en función de la situación comunicativa en la que se esté interactuando, con el fin de saber actuar con propiedad en cualquier circunstancia de comunicación lingüística. (C2)

- **Competencia digital.** Se adquiere haciendo un uso adecuado de las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación) en las búsquedas de información. Éstas no consisten solamente en buscar y copiar, sino que hay que ser crítico/a y analítico/a para seleccionar qué contenidos son adecuados en función de lo que estemos buscando y pretendamos conseguir. (C3)

- **Competencia en conciencia y expresiones culturales.** Consiste en saber apreciar el arte y la creatividad contenidas en los textos periodísticos que se estudiarán. También se fomentará a la hora de redactar textos propios, en los que se valorará siempre la creatividad y la libertad de expresión. (C4)

- **Competencia social y cívica.** Intentará ejercitarse por medio del fomento de actitudes de pensamiento y análisis crítico. A través de los textos a estudiar se verán realidades diferentes y se podrán reconocer en ellas los prejuicios y estereotipos propios de la vida de hace casi 80 años y compararlos con el momento presente. Siempre se impulsarán los valores de igualdad, tolerancia y educación feminista. (C5)



## 6. 6. Contenidos

- Los géneros periodísticos.
- El lenguaje periodístico.
- Magda Donato (breve biografía y características de su obra y de su labor periodística).
- Los reportajes feministas de Magda Donato.
- Composición de textos escritos con intención literaria y conciencia de estilo.

### BLOQUES DE CONTENIDO<sup>15</sup>

Bloque 1. Comunicación oral: escuchar y hablar	Exposición oral de información recogida, analizada y estructurada sobre los géneros y el lenguaje periodístico y sobre la vida y la obra de Magda Donato.
Bloque 2. Comunicación escrita: leer y escribir	Comprensión de textos escritos. Las características de los diferentes géneros periodísticos. Comentario de textos periodísticos. Composición de reportajes escritos, con adecuación a las normas de ortografía, coherencia y cohesión.
Bloque 3. Conocimiento de la lengua	Identificación y corrección de errores ortográficos.
Bloque 4. Educación literaria.	Identificación de rasgos estéticos y recursos literarios en los reportajes de Magda Donato. Lectura comentada de algunos reportajes. Disfrute de la lectura de textos.

<sup>15</sup> Contenidos ordenados en bloques, según aparece en el mencionado Real Decreto 1105/2014, de 26 de diciembre.

## 6. 7. Actividades y temporización de las sesiones

### Primera sesión: introducción y comprobación de conocimientos

CONTENIDOS	Géneros y lenguaje periodístico. Introducción a la figura y obra de Magda Donato.
OBJETIVOS	OG3, OG4, OG5, OG6, OG7 y OG12. OE2, OE3, OE4, OE6 y OE9.
COMPETENCIAS	C1: Competencia de aprender a aprender. C2: Competencia de comunicación lingüística. C3: Competencia digital.
TEMPORIZACIÓN	<u>15 minutos</u> : <b>actividad de iniciación y explicitación</b> de conocimientos previos que servirá para comprobar el nivel. Utilizando la herramienta <i>Kahoot</i> , se hará un trivial con preguntas tipo test sobre el lenguaje periodístico y los géneros. <u>40 minutos</u> : <b>actividad de motivación y socialización</b> . Mediante la técnica del puzle, introduciremos los textos de Magda Donato entre el alumnado.
TÉCNICAS DE MOTIVACIÓN	Técnica de la participación activa y directa de los alumnos/as. Técnica del trabajo socializado.
RECURSOS	Ordenadores de la sala de informática (o móviles personales, en caso de que no fuera posible el acceso a esta aula). Textos de Magda Donato (fotocopias de tres reportajes que proporcionará el/la docente). Proyector.

Explicaciones referentes a las actividades:

- *Kahoot*<sup>16</sup> es una herramienta informática mediante la cual el/la docente puede crear concursos con preguntas para los alumnos/as. Una vez creado el trivial, se

<sup>16</sup> <https://kahoot.it/#/>

comparte un código pin con ellos/as para que puedan entrar y responder a las preguntas. El hecho de realizar una actividad de forma online les motivará, porque participarán con sus móviles u ordenadores (el uso de dispositivos informáticos gusta mucho a esas edades) y no hablando en voz alta desde un principio (algo que podría cortarles).

- La técnica del puzle consiste en un método de aprendizaje colaborativo en el que todos dependen de todos. Para empezar, se divide a los alumnos en grupos de tres miembros (elegidos en función de las capacidades de aprendizaje de cada uno, de manera que en todos los grupos haya miembros con todo tipo de aptitudes). A cada uno de ellos se le dará el texto de un reportaje no muy extenso de Magda Donato. Habrá tres reportajes diferentes. A continuación, se dejará 10 minutos para que cada estudiante lea su texto.

Después, los componentes los grupos se dividirán y se crearán tres “consejos de sabios”, compuesto cada uno de ellos por los alumnos/as que tengan el mismo texto. Deberán debatir durante 10 minutos sobre el reportaje que les ha tocado, destacando el tema y lo que les ha llamado la atención. Una vez se hayan llevado a cabo los consejos, se desintegrarán y los grupos volverán a sus formaciones iniciales, en las que se dividirán los siguientes 10 minutos en explicarse sus respectivos textos.

La técnica del puzle y la primera sesión, con unos últimos 10 minutos, en los que el profesor/a realizará preguntas grupo por grupo (esta vez sí serán orales) para determinar hasta qué punto han comprendido tanto sus propios textos como los que tenían sus compañeros (y que les han explicado). Desde el principio de la se les habrá dejado claro que es muy importante que presten atención a las explicaciones de sus compañeros y que ellos/as mismos/as las realicen correctamente, ya que de eso dependerá la nota del grupo entero. Las preguntas se formularán al azar.

Explicaciones referentes a los recursos:

- Los artículos<sup>17</sup> que se van a utilizar para la segunda actividad son “Criadas y señoras” (*Mundo Gráfico*, 1921), “Hay mil maneras de casarse” (*El Imparcial*, 3-4-1917) y “La Mujer y el Periodismo” (*El Imparcial*, 13-1-1918). En los tres textos se trata, de un modo u otro, el tema del feminismo a la vez que se relaciona con otros.

El artículo titulado con la antítesis “Criadas y señoras” recoge el tema de las desigualdades que afectan a las llamadas criadas, o trabajadoras domésticas. Resulta apropiado para el alumnado de 1º de Bachillerato por su calidad y por tratar temas transversales como la igualdad de género y de la sociedad en general (valores recogidos en la ley encargada de formular el currículo de esta etapa), que son muy interesantes para su educación en valores.

Es profundamente innovador y moderno el enfoque que da al texto, ya que critica el trato que la prensa dio a un intento de agrupación sindical del, considerado por Donato, último eslabón de la explotación laboral: “Es una mujer que trabaja y, sin embargo, no es una obrera; es una mujer que no tiene parte en los progresos del feminismo; y sus pretensiones no pueden ser ni atendibles ni indignantes, sino absurdas y risibles”, comenta Donato. Son un colectivo olvidado por las leyes que regulan el trabajo y por las personas, tanto por los burgueses que contratan trabajadoras domésticas (a las que consideran un objeto de su propiedad y a su disposición, casi por derecho), como por las clases bajas, que jamás podrían permitirse este servicio y que, por tanto, no reparan en él. La forma en que Donato habla de este tema es transgresora, ya que casi 100 años después, el del trabajo doméstico sigue siendo uno de los colectivos más olvidados en materia de legislación laboral y de opinión pública (que apenas ha cambiado a este respecto). La autora critica el feminismo burgués, que no se hace cargo de las necesidades, hasta básicas (como un hogar), de las que no son de su misma clase social. Su juicio a la situación de este colectivo, que tilda de “absurda y anacrónica”, resulta muy actual.

---

<sup>17</sup> Se pueden consultar en el anexo IV.

El tono serio y sobrio del anterior artículo se torna en cómico en “Hay mil maneras de casarse”. Donato abre el artículo diciendo que “Para una muchacha de Europa el casamiento lleva en sí un cierto número de complicaciones”. Desde el principio deja clara su opinión acerca del matrimonio (algo que, nuevamente, resultaba rompedor hace un siglo), pero lo que se convierte en el centro de sus mordaces críticas son los usos y las costumbres sociales, arcaicas y sin sentido. Esto lo deja patente con hilarantes citas como “si el noviazgo empieza en invierno tienen que exponerse: ella a una pulmonía permaneciendo horas enteras en el balcón, él a una tortícolis por tener otras tantas horas la cabeza levantada para contemplar el rostro de su reciente bien amada”.

“Tienen que corresponder las fortunas, las situaciones, las edades, ¡hasta a veces tienen que gustarse los novios!” continúa ironizando sobre las ridículas tradiciones que acompañan al cortejo y al emparejamiento, donde lo menos importante son los sentimientos de los novios. Donato contrapone la forma de encontrar pareja en España con la de Francia, EEUU o Japón, cada cual más insólita y disparatada que la anterior.

El tema del matrimonio está profundamente ligado al del feminismo, especialmente al de hace un siglo, por la importancia que se daba a la emancipación de la mujer y la imposibilidad de alcanzarla, según algunas feministas, si se encadenaban matrimonialmente. De ahí la sátira cargada de crítica que hace Donato de este tema. El texto resulta interesante para un alumnado de 1º de Bachillerato porque permite comprobar el habitual uso del humor que hace la autora en sus textos, como cuando comenta que en Japón los novios no se ven (ni se conocen) hasta después de la boda y concluye que “es el país ideal para las muchachas cuyos encantos son principalmente espirituales y, por consiguiente, incapaces de proporcionarles un novio a simple vista”.

Por último, el último artículo que formará parte de esta actividad es “La Mujer y el Periodismo”. Se trata de uno de los escritos más importantes de Donato y en el que establece lo que para ella es esta profesión desde el comienzo (hay que tener en

cuenta que lo escribió antes de cumplir 20 años). Este artículo es interesante para el alumnado porque en él se da a conocer la forma de hacer periodismo de la autora, pero también su feminismo, que resalta diferencias entre hombres y mujeres.

“Para las mujeres es un verdadero motivo de orgullo el que una de ellas haya triunfado en el más difícil y peligroso reportaje mejor que ningún hombre. Motivo de orgullo, sí; pero no de extrañeza; de todas las ramas literarias, la que mejor nos conviene es, sin duda alguna, el periodismo”, afirma convencida. Donato cree que las características inherentes a las mujeres las capacitan para ejercer esta profesión mejor que los hombres, aunque resalta que es feminista y recuerda, una vez más, que está en contra de desigualdades como no poder votar o no poder firmar un contrato sin autorización. A pesar de eso, a continuación, expresa:

“Las mujeres podemos tener mucho talento, no somos nunca geniales; desde que el mundo es mundo, la mujer más extraordinaria queda reducida a poco si se la compara con uno de los grandes genios masculinos; lo cual no impide que haya habido, y hay, mujeres de un enorme valor intelectual... en cuanto a mujeres.”

Aunque considera que las mujeres deberían tener los mismos derechos que los hombres (especialmente dado que ya tienen los mismos deberes, o más), no considera que sean iguales y sigue viendo al sexo femenino como inferior, dueño de un espíritu “débil e inconsistente”. Es interesante que el alumnado analice de forma crítica cómo ha evolucionado el feminismo, teniendo siempre en cuenta los contextos históricos y temporales.

Finalmente, Donato menciona la labor periodística, de periodista auténtica, de la francesa Maria Laparcerie, que la inspiró para llevar a cabo sus “reportajes vividos”, entrando de lleno en la investigación de la noticia:

“Laparcerie ha sido cochero cuando hubo en París el fracasado intento de adaptar a las mujeres a las mujeres a este oficio. Maria Laparcerie fue también corista de ópera; y ejerció así multitud de oficios, cada uno durante breves días, de esta manera, sus artículos tienen el doble interés de ser exactos y de haber sido vividos.”

Para acabar, comenta el que, para Donato, debe ser el objetivo del periodismo (y el que sería el suyo propio): “destruir lo que está mal y ayudar a la edificación de lo que pudiera estar bien”.

Segunda sesión: explicaciones en profundidad y debate

CONTENIDOS	Características del lenguaje periodístico y los géneros en los reportajes y artículos feministas de Magda Donato.
OBJETIVOS	OG1, OG2, OG3, OG4, OG5, OG8 y OG12. OE1, OE2, OE3, OE4, OG5, OE7, OE8, OE9 y OE11.
COMPETENCIAS	C1: Competencia de aprender a aprender C2: Competencia de comunicación lingüística C4: Competencia en conciencia y expresiones culturales C5: Competencia social y cívica
TEMPORIZACIÓN	<u>20 minutos</u> : <b>actividad de resumen</b> para refrescar los conocimientos que ya se tienen sobre los géneros y el lenguaje periodístico, tratando de recordarlas entre todos en voz alta y acompañando a sus respuestas de una breve explicación. <u>20 minutos</u> : <b>actividad de análisis</b> consistente en lectura en voz alta de ciertos artículos de Magda Donato, escogidos porque en ellos se habla de feminismo y de la situación de las mujeres, y en su análisis, encontrando en ellos las características del lenguaje y los textos periodísticos. <u>20 minutos</u> : <b>actividad de desarrollo</b> en la que se compartirán las opiniones y sensaciones que han despertado los textos mediante una tormenta de ideas y un posterior debate.
TÉCNICAS DE MOTIVACIÓN	Técnica de correlación con la realidad.
RECURSOS	Textos de Magda Donato (fotocopias de tres reportajes que proporcionará el/la docente). Folios o cuadernos para escribir.

Explicaciones referentes a las actividades:

- En la segunda actividad se utilizará la técnica de correlación con la realidad, que consiste en establecer una relación entre los textos que se están leyendo y la realidad que rodea al alumnado. Alude a la actualidad de los temas de los escritos de Magda Donato. Al relacionarlos con hechos importantes del presente, que viven a diario, se motivarán para entrar y participar en la clase.

Explicaciones referentes a los recursos:

- En la segunda actividad se leerá el reportaje “La hermosa carnicera” (Ahora, 8-9-1931, p. 11), perteneciente a la serie *Cómo viven las mujeres en España*, y la primera parte del reportaje “Cómo se vive en un albergue de mendigas” (Ahora, 15-12-1935, pp. 24-25)<sup>18</sup> perteneciente a los “reportajes vividos”.

“La hermosa carnicera” es un reportaje enmarcado en el subapartado “Cataluña” de la serie *Cómo viven las mujeres en España*. A esta comunidad es a la que Magda Donato dedica más reportajes (15 de los 30 que componen la serie) por ser en la que el trabajo femenino estaba más extendido. La autora es una firme defensora de la incorporación de las mujeres al trabajo remunerado, esto es al de fuera del hogar, y cree que sólo así pueden adquirir dignidad como individuos. Por eso, estos reportajes, y especialmente el que nos ocupa, describen a sus protagonistas con algo de épica, destacando el heroísmo de todas estas señoras que trabajan tanto en casa como fuera de ella.

El reportaje, narrado en una primera persona que deja clara la novedosa forma de hacer periodismo de Donato, tiene momentos aderezados con comentarios directos de la propia protagonista, la carnicera, que afirma que “todo lo que no sea ganar la peseta es ficción”. Dando cabida a este comentario, la autora deja clara la personalidad de la carnicera, acostumbrada a trabajar durante toda su vida. Esta señora apenas da importancia a la cultura propia (considera innecesarias las

---

<sup>18</sup> Extraídos, respectivamente, de los libros *Cómo vive la mujer en España* y *Reportajes*, ambos de Margherita Bernard. Pueden consultarse en el anexo V.



enseñanzas del colegio y apenas va al teatro para distraerse), pero sí a la de sus hijas, que van al colegio y hasta están aprendiendo piano. Por su propia satisfacción personal, no porque su madre quiera para ellas un futuro diferente. Su mayor ilusión sería que siguiesen sus pasos como carniceras al frente del negocio familiar y sus sabias enseñanzas económicas “la peseta que se gana con el propio trabajo debe gastarse con más trabajo todavía”.

Para Donato, pocas cosas hay más importantes que el orgullo por el trabajo bien hecho y la satisfacción por salir adelante con el propio esfuerzo. Son “una base ética sobre la que edificar una nueva sociedad en la que se precie la realización personal de las mujeres en el ámbito del trabajo” (Bernard, 2009a: 23). De este aprecio por los valores del trabajo y el ahorro, nace el chiste final con el que Donato cierra este reportaje, en el que propone estos valores como modelo a seguir para alcanzar el bien común y en el que hace gala de unos recursos estilísticos que abrillantan su retórica:

Recuerdo que, durante la gran guerra, los diplomáticos de la Sociedad de Naciones se entretenían en calificar los diferentes países beligerantes de la manera siguiente: ‘Un inglés, un idiota; dos ingleses, un *match* de boxeo; tres ingleses, una gran nación’. ‘Un alemán, un bebedor de cerveza; dos alemanes, dos bebedores de cerveza; tres alemanes, un ejército’; etc., etc.

Y pienso: Una mujer como ésta, una carnicera catalana; dos mujeres como ésta, dos carniceras catalanas; tres mujeres como ésta, la riqueza de un país.

El último texto elegido es la primera parte de “Cómo se vive en un albergue de mendigas”. Los “reportajes vividos” de Magda Donato se publicaban divididos por entregas diarias (cinco en el caso de éste), que se anunciaban días antes en el periódico y que los lectores esperaban ansiosos. Como si de un folletín se tratase, pero real. Una historia informativa y verídica, protagonizada por Donato, esta vez caracterizada como una mendiga. En esta primera parte cuenta cómo se caracteriza para meterse en el personaje de una vagabunda que pide en la calle, mientras aprovecha para criticar la actitud ciudadana hacia estas personas. Comenta que la gente está contenta con la nueva ley de “vagos y maleantes” de la República, gracias a la cual “por fin podemos recorrer las calles (...) sin ser acosados por los mendigos”.

Como quien habla de deshacerse de algún trasto viejo.

Donato tampoco es una hipócrita, aunque juzgue negativamente los mencionados comentarios, admite haberse irritado alguna vez por la “monótona y plañidera salmodia del mendigo”. Pero no está dispuesta a olvidarse de ellos. Quiere que desaparezcan de las calles, pero porque tengan un lugar a donde ir, no porque la ley los quiera quitar de en medio. Un texto con este contenido no puede sino favorecer al aprendizaje transversal y a la adquisición de valores morales y de igualdad del alumnado. También fomenta el pensamiento crítico y la forma analítica en que se ve al entorno.

Además, radica en este comienzo de reportaje una importancia capital y es cómo nos explica Donato su forma de inmiscuirse en estos asuntos que tanto le preocupan (los que entrañan desigualdades sociales). Cuando algo le molesta o la afecta, no lo quiere dejar pasar. Es periodista y su forma de afrontar el problema es metiéndose en él y contándolo luego para centrar la atención de los lectores en el tema (como menciona en el artículo “Criadas y señoras”):

Yo no he querido visitar el albergue de mendigos; no he querido ir a ‘verlos’, en primer lugar, porque me desagrada contemplar a mis semejantes como se contempla a las fieras enjauladas.

En segundo lugar, porque sé perfectamente que en estos casos no se ve nada, o se ve bien poco.

He preferido ‘ser’ realmente, materialmente, uno de ellos.

En estas palabras se resume la esencia del periodismo de Donato: vivir la noticia en la que nadie se fija para poder contar la información como nadie la cuenta, con el fin de incidir en la realidad y mejorarla. Un periodismo cargado de honestidad, de respeto profundo a la dignidad humana y de valores éticos. Un periodismo puesto siempre “al servicio del proceso de construcción de una sociedad mejor” (Bernard, 2009b: 47). Un periodismo que no mendiga, ni pide, sino que reclama justicia, no solidaridad.

Tercera sesión: investigación y creación

CONTENIDOS	Los reportajes feministas de Magda Donato.
OBJETIVOS	OG1, OG2, OG3, OG4, OG5, OE7, OG9, OE10 OE11 y OG12. OE1, OE2, OE3, OE4, OG6, OE8, OE9, OE10 y OE11.
COMPETENCIAS	C1: Competencia de aprender a aprender C2: Competencia de comunicación lingüística C3: Competencia digital C4: Competencia en conciencia y expresiones culturales C5: Competencia social y cívica
TEMPORIZACIÓN	<u>15 minutos</u> : <b>actividad de recopilación y ampliación</b> en la que usarán los ordenadores para buscar información sobre la autora (su vida, ya que su obra la habremos estudiado en clase). <u>30 minutos</u> : <b>actividad de composición y producción</b> consistente en la redacción de un breve artículo de un tema actual (elegido por ellos/as) y escrito al estilo de Magda Donato. <u>15 minutos</u> : <b>actividad de exposición</b> en la que compartirán con el resto de la clase sus composiciones.
TÉCNICAS DE MOTIVACIÓN	Técnica de la participación activa y directa de los alumnos/as. Técnica de trabajo socializado. Técnica de trabajo con objetivos reforzados.
RECURSOS	Ordenadores de la sala de informática. Folios o cuadernos para escribir.

Explicaciones referentes a las actividades:

- Las tres actividades de esta sesión se realizarán en grupos de tres personas, para que sigan practicando el aprendizaje colaborativo.
- La técnica de trabajo con objetivos reforzados consistirá en compartir sus escritos firmados en la web del centro. Esto les motivará a hacerlo bien.

## 6. 8. Instrumentos y criterios de evaluación

Una vez finalizada la tercera sesión, el alumno/a habrá aprendido todos los contenidos mencionados anteriormente, a saber:

- Identificar y referir las características de los diferentes géneros periodísticos.
- Conocer cómo es el lenguaje periodístico.
- Aprender y conocer la figura de Magda Donato y sus aportaciones al periodismo y al feminismo.
- Identificar sus series de reportajes más importantes, así como los recursos literarios usados en ellos.
- Redactar textos escritos con intención literaria y conciencia de estilo.
- Comprender los textos que leen y saber apreciar sus características.
- Comentar de manera oral un texto periodístico.
- Expresar oralmente sus opiniones, de forma estructurada, siendo capaz de argumentarla.

En la primera sesión, la evaluación se hará primero con la web de *Kahoot*, que proporciona la cantidad de aciertos que ha tenido cada estudiante. A continuación se tendrán en cuenta los aciertos y errores conseguidos en las preguntas por grupos. La nota será igual para todo el grupo. En ambos casos se puntuará de 0 a 10.

En la segunda sesión, que estará protagonizada por el debate, la evaluación se llevará a cabo mediante la observación directa y sistemática y se tendrán en cuenta los valores recogidos en la siguiente rúbrica:

Respeto al hablar	Insuficiente	Correcto	Notable	Sobresaliente
Capacidad de argumentar y defender una idea	Insuficiente	Correcto	Notable	Sobresaliente
Civismo	Insuficiente	Correcto	Notable	Sobresaliente
Valores morales	Insuficiente	Correcto	Notable	Sobresaliente
Expresión oral clara, correcta y coherente	Insuficiente	Correcto	Notable	Sobresaliente

En la tercera y última sesión se evaluarán los conocimientos adquiridos, la capacidad de búsqueda en internet, selección de la información y posterior síntesis y redacción.

Organización textual y de las ideas	Insuficiente	Correcto	Notable	Sobresaliente
Estructuras oracionales coherentes y cohesionadas	Insuficiente	Correcto	Notable	Sobresaliente
Riqueza de vocabulario	Insuficiente	Correcto	Notable	Sobresaliente
Conocimientos adquiridos (autora y características)	Insuficiente	Correcto	Notable	Sobresaliente
Redacción periodística	Insuficiente	Correcto	Notable	Sobresaliente

Además, cuando el alumnado exponga sus trabajos, se tendrán en cuenta criterios como la expresión oral en público y la entonación. Como en las anteriores sesiones, las puntuaciones irán de 0 a 10 (siendo 0 la mínima y 10 la máxima) y contarán un máximo de un punto para la nota final de la evaluación. Durante las tres sesiones también se tendrá en cuenta y se valorará positivamente la participación.

## 6. 9. Tratamiento transversal de la educación en valores

Entre los objetivos generales mencionados al comienzo de la unidad (y recogidos en el reglamento), hay uno que destaca por ser especialmente tratado, el tercero:

“Fomentar la igualdad efectiva de derechos y oportunidades entre hombres y mujeres, analizar y valorar críticamente las desigualdades y discriminaciones existentes, y en particular la violencia contra la mujer e impulsar la igualdad real y la no discriminación de las personas por cualquier condición o circunstancia personal o social, con atención especial a las personas con discapacidad.”

A lo largo de toda la unidad se desarrolla el tema de las desigualdades por razón de los roles de género. Se intenta educar para superarlas mediante el uso de lenguaje no sexista, el desarrollo de actitudes de respeto, el debate y la confrontación de ideas y la lectura de textos donde se trata abiertamente el tema del feminismo. Igualmente, con estos métodos se pretende educar en valores como la tolerancia, el respeto a las diferencias, a las libertades y a los valores morales que, además, están recogidos en la Constitución Española.

Del mismo modo se pretende inculcar un aprecio a la cultura española, a los textos literarios/periodísticos, a la diversidad y a un nuevo canon literario en el que esté recogida una mayor amplitud de ideas y realidades.

## **6. 10. Atención a la diversidad**

Se fomentará que el alumnado con altas capacidades intelectuales ayude, mediante una especie de sistema de tutorización, al alumnado con necesidades educativas especiales, buscando siempre el máximo desarrollo posible de las competencias propuestas para ambos grupos de estudiantes. Además, como se ha mencionado, siempre que haya que trabajar en grupo de manera colaborativa, se crearán los equipos atendiendo a estas diferencias, para que la experiencia sea más enriquecedora para todos y se produzca una mayor integración.

En este caso, al tratarse de una unidad preparada para el alumnado de 1º de Bachillerato, es posible que alguien se haya incorporado al curso de manera tardía o después de haber estado un tiempo alejado/a del sistema educativo, por lo que se intentarán adaptar tanto el temario como las exigencias a sus circunstancias, conocimientos, edad e historial académico. Si fuese necesario, se realizarían actividades de refuerzo para hacer más sencilla su integración y la recuperación de su desfase, siempre con la ayuda del alumnado más adelantado.

Como se ha demostrado, una experiencia de trabajo y aprendizaje siempre resulta más enriquecedora y se obtienen mejores resultados cuando se aprende por

uno mismo y con ayuda de los compañeros/as. Cuando te lo cuenta alguien de tu edad, con una experiencia de vida similar, prestas más atención que si te lo dice un docente, desde una posición de desigualdad.

## **7. CONCLUSIONES**

Poco queda por concluir que no se haya explicado ya a lo largo de todo este trabajo. Tanto por lo visto en los estudios referentes al tema como por lo comprobado en las encuestas realizadas entre el alumnado y los/as docentes, está claro que hay una enorme carencia de figuras femeninas en los libros de texto en general y en los de Lengua Castellana y Literatura en particular. También está claro que esto perjudica a la forma de ver la vida y de verse a sí mismos/as de los jóvenes estudiantes, algo que repercutirá negativamente en su futuro (y, por tanto, en el de todos).

Es de una importancia capital cambiar esto y no sólo por las importantes consecuencias perjudiciales que tiene el crecer y educarse sin modelos femeninos, asimilando que esto es así porque las mujeres no han formado parte de la historia. También es importante porque se nos está ocultando información, concretamente la correspondiente a la mitad de la población. Nuestra cultura está mermada y así seguirá a no ser que se haga algo. Se nos niega el acceso a un aprendizaje total, todo por seguir manteniendo que el patriarcado es algo natural, que “ha sido toda la vida así”, que “las mujeres en casa y los hombres a hacer las cosas”.

Crecemos y nos desarrollamos con carencias informativas y con carencias de modelos femeninos. Se nos enseña que las mujeres son sólo válidas por su físico y no por su intelecto o sus obras. Se sigue perpetuando el estereotipo de mujer objeto mientras siguen aumentando las cifras de víctimas de violencia machista. Se normaliza esta realidad de desigualdades en la que ya pocas se creen inferiores a los hombres (como se ve en los resultados de las encuestas), pero siguen cobrando menos, teniendo menos presencia en todos los ámbitos de la vida y siendo asesinadas sólo por su sexo.

¿Alguien se atreve a admitir abiertamente que cree que las mujeres tienen menos valía, menos inteligencia, menos capacidades que los hombres? Si alguien lo hace, que alce la voz y explique sus argumentos. Si nadie es capaz de encontrar alguno, que explique por qué entonces apenas hay mujeres en los cánones del sistema educativo. ¿Que eso es por el patriarcado? Pues acabemos con él a golpes de educación. Es una cuestión que va más allá de la igualdad: es de sentido común y justicia social.



## 8. BIBLIOGRAFÍA

- Barffusón, R., Revilla, J. A. y Carrillo, C. A. (2010). Aportes Feministas a la Educación. En *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 15. (pp. 357-376).
- Bernard, M. (2013). Contaminaciones literarias en el periodismo de Magda Donato. En Ivana Rota y María del Carmen Servén Díez (coord.). *Escritoras españolas en los medios de prensa. 1868-1936*. (pp. 35-60). Sevilla: Editorial Renacimiento.
- Bernard, M. (2009a). *Magda Donato. Cómo vive la mujer en España*. Sevilla: Arcibel Editores.
- Bernard, M. (2009b). *Magda Donato. Reportajes*. Sevilla: Editorial Renacimiento.
- Branciforte, L. (2012). El feminismo político de Magda Donato de los años veinte. En *Cuadernos Kóre. Revista de historia y pensamiento de género*, 6. (pp. 12-33).
- Donato, M. (1921). Criadas y señoras. En *Mundo Gráfico*. (p. 18)
- Donato, M. (1917). Hay mil maneras de casarse. En *El Imparcial*. (p. 3)
- Donato, M. (1918). La Mujer y el Periodismo. En *El Imparcial*. (p. 3)
- Donato, M. (2000). *Pipo y Pipa y el lobo Tragalotodo. Pinocho en el país de los cuentos*. Edición de César de Vicente Hernando, Madrid: Publicaciones de la Asociación de Directores de Escena de España.
- Espigado, G. (2004). Historia y genealogía femenina a través de los libros de texto. En Carmen Rodríguez Martínez (coord.). *La ausencia de las mujeres en los contenidos escolares* (pp. 113-144). Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Ezama, A. (2014). Las periodistas españolas pintadas por sí mismas. En *Arbor*, 190.
- Irigaray, L. (1992). *Yo, tú, nosotras*. Valencia: Cátedra.
- López-Navajas, A. (2014). Análisis de la ausencia de las mujeres en los manuales de la ESO: una genealogía de conocimiento ocultada. En *Revista de Educación*, 363.
- Jaramillo, C. (2002). Hacer educación en femenino. En *Revista DUODA* (Universidad de

Barcelona), 22. (pp. 36-58).

Martínez, Y. (2015). Ana López-Navajas: “No existe una historia sin mujeres ni una cultura sin mujeres”. Madrid: Tendencias21. Recuperado de [http://www.tendencias21.net/Ana-Lopez-Navajas-No-existe-una-historia-sin-mujeres-ni-una-cultura-sin-mujeres\\_a41455.html](http://www.tendencias21.net/Ana-Lopez-Navajas-No-existe-una-historia-sin-mujeres-ni-una-cultura-sin-mujeres_a41455.html) (26-05-2017).

Mellado, J. (2016). Magda Donato, pionera del periodismo de investigación y mucho más. Blog Dona havia de ser. Recuperado de <http://donahaviadeser.blogspot.com.es/2016/01/magda-donato-pionera-del-periodismo-de.html> (25/05/2017).

Montero, R. (2017). Muy hartas. Madrid: *El País*. Recuperado de [http://elpaissemanal.elpais.com/columna/rosa-montero-maria-rodrigo/?id\\_externo\\_rsoc=FB\\_CM](http://elpaissemanal.elpais.com/columna/rosa-montero-maria-rodrigo/?id_externo_rsoc=FB_CM) (30/05/2017).

Montero Alonso, J. (1932). Magda Donato, actriz, periodista y creadora de cuentos infantiles. En *Crónica*, 29 de mayo de 1932. (pp. 13-14).

Navas Ocaña, I. (2009). *La literatura española y la crítica feminista*. Madrid: Fundamentos.

Puche, T. (2012). El feminismo más crítico de los años 20 en España: Los peligrosos artículos de Magda Donato. En *Sociocriticism*, 27. (pp. 125-144).

Ramos, M. D. (2010). Magda Donato, una mujer moderna. Su labor como articulista en la prensa española (1917-1936). En *Arenal*, 17. (pp. 177-196).

Real Decreto 1105/2014, de 26 de diciembre, por el que se establece el currículo básico de la Educación Secundaria Obligatoria y del Bachillerato. Boletín Oficial del Estado, núm. 3, de 3 de enero de 2015. (pp. 169-546).

Torresi, G. (2017). Magda Donato, la eterna desconocida. Madrid: Ctxt. Recuperado de <http://ctxt.es/es/20170208/Culturas/11018/Magda-Donato-feminismo-sufragio.htm> (31/05/2017).

Tuya, M. (2017). Ana López Navajas: "Decimos que educamos en igualdad y está muy lejos de ser verdad". Madrid: 20minutos. Recuperado de <http://www.20minutos.es/noticia/2986525/0/avanzadoras-ana-lopez-navajas-mujeres-libros-texto/> (31/05/2017).

## 9. ANEXOS

ANEXO I. Encuesta sobre la presencia de mujeres en las enseñanzas de Lengua y Literatura

Sexo:

Hombre  Mujer

Rol:

Alumno/a  Profesor/a

Gracias por participar en esta breve encuesta. Es totalmente anónima y los resultados servirán para apoyar un estudio que culminará en trabajo final del Máster. Debes rodear sólo uno de los números en cada ocasión, según lo de acuerdo que estés con la afirmación, siendo:

5 - muy de acuerdo.

4 - de acuerdo.

3 - ni de acuerdo ni en desacuerdo.

2 - en desacuerdo.

1 - muy en desacuerdo.

a) La cantidad de autores y autoras que aparecen en los libros de texto es equitativa.

5  4  3  2  1

b) La cantidad de autoras en el canon de libros de lectura es suficiente y no deberían incluirse más.

5  4  3  2  1

c) Si no hay tantas autoras como autores es porque los hombres escriben más/mejor.

5  4  3  2  1

d) En la actualidad hay muchas mujeres escritoras, pero en el pasado no había.

5  4  3  2  1

e) La poca presencia de autoras se debe al patriarcado (la sociedad machista en la

	que vivimos).				
5		4	3	2	1
	f) Me parece bien el actual canon de lecturas (la lista de libros que se manda leer).				
5		4	3	2	1

#### ANEXO II. Marco contextual de la encuesta

El IES Celia Viñas está situado en el centro de Almería (la entrada principal está en la calle Javier Sanz, paralela a la avenida Federico García Lorca) y es un centro muy popular y conocido en toda la ciudad. Allí se imparten clases de todos los niveles, entre 1º de ESO y 2º de Bachillerato, además de dos ciclos de grado superior (DAW y ASIR) en horario diurno y una clase de ESPA y un ciclo de grado medio (SMR) en nocturno. La localización del instituto en pleno centro de la ciudad repercute directamente en la Comunidad Educativa. El alumnado del centro es muy heterogéneo, en cuanto a las culturas y al estatus económico de quienes lo componen. Esto se debe a que el instituto forma parte de la red de centros, por lo que acoge e integra a alumnos/as de una amplia diversidad cultural y social.

Aunque hay algunas familias procedentes de situaciones de inseguridad socioeconómica, desempleo, inestabilidad o exclusión social, la mayoría tienen un poder adquisitivo medio-alto. Se da una pluralidad cultural y étnica entre el alumnado que, en el centro, se pretende usar para garantizar una convivencia en armonía e igualdad. Por parte del profesorado, el nivel socioeconómico también es medio-alto, si bien la nacionalidad de todos es española y al conjunto al completo se le presupone una cultura europea y de tradición católica.

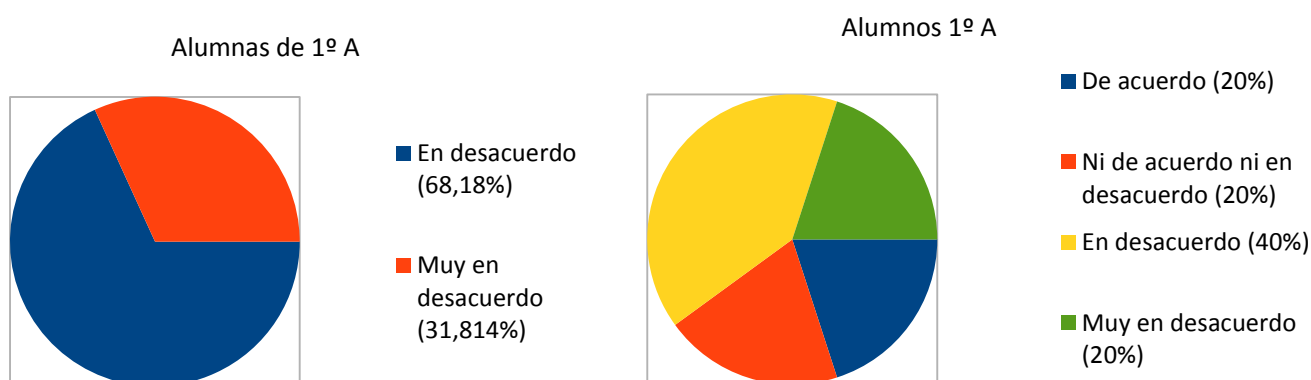
### ANEXO III. Desarrollo y análisis de los resultados de la encuesta

Vista la encuesta, con las cuestiones y las variables tratadas, procedemos a analizar pregunta por pregunta:

#### a) La cantidad de autores y autoras que aparecen en los libros de texto es equitativa.

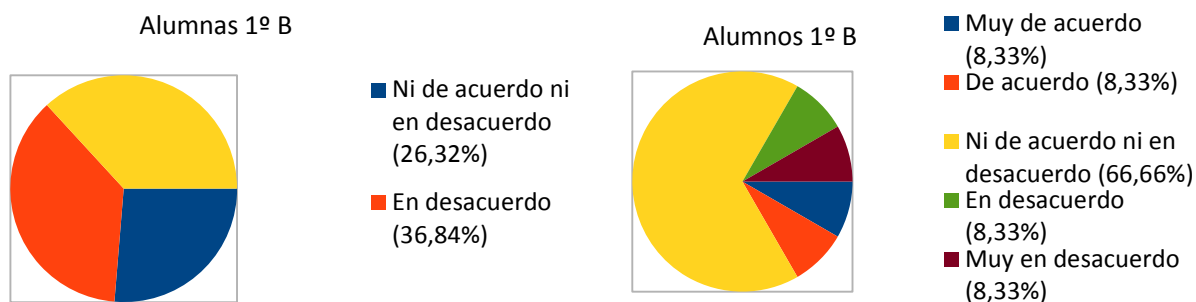


El cuerpo docente es el que mejor y más conoce los contenidos de los libros de texto, por lo que no sorprende que afirme que no hay una cantidad equitativa de escritores y escritoras (una realidad que ya se ha mencionado y demostrado).

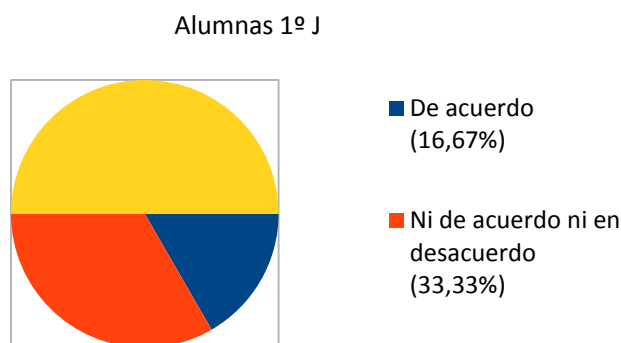


Las alumnas de 1º A muestran más unanimidad, mientras que las opiniones entre los alumnos de ese grupo son más variadas. La misma diferencia entre sexos se

da en la clase de 1º B: las alumnas lo tienen algo más claro y entre los alumnos hay más diversidad de opiniones. Estos resultados tienen una cierta lógica, ya que las chicas pueden ser más conscientes de la carencia de escritoras en sus libros de texto debido a que son de su mismo sexo; mientras que los chicos no se fijan tanto en esas diferencias, a las que no prestan demasiada atención.



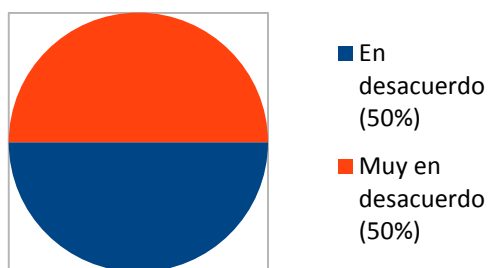
Por su parte, entre el alumnado femenino de 1º J una mitad (50%) se ha mostrado muy en desacuerdo, mientras que un 33'33% no están ni de acuerdo ni en desacuerdo. Sorprende un 16'67% que está de acuerdo con la afirmación, por lo que considera equitativa la cantidad de autores y autoras. En esta misma clase sólo un chico ha participado en la investigación, ya que el día que se pasaron las encuestas sólo estaba presente él en la clase, por lo que se nombrarán sus opiniones como un 100%, a pesar de no ser una muestra representativa. En este caso, no se mostró ni de acuerdo ni en desacuerdo.



**b) La cantidad de autoras en el canon de libros de lectura es suficiente y no deberían incluirse más.**

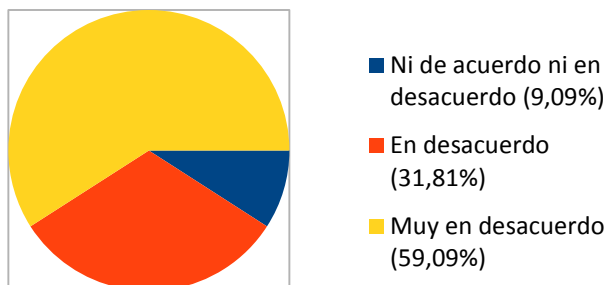
Siguiendo la línea de la pregunta anterior, un 50% de los profesores y de las profesoras se mostró en desacuerdo y el otro 50% opinó estar muy en desacuerdo con esta afirmación. Estas respuestas no sorprenden ya que, como decimos, se espera que los docentes sean conscientes de la realidad al estar en contacto directo con ella a diario.

Profesoras y profesores

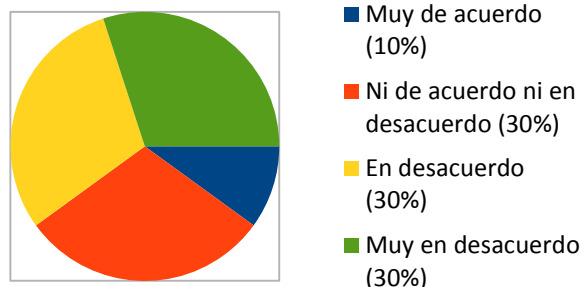


Las alumnas de 1º A se muestran mayoritariamente en contra de esta afirmación. Nuevamente, entre los alumnos de esta clase hay una mayor división de opiniones.

Alumnas 1º A

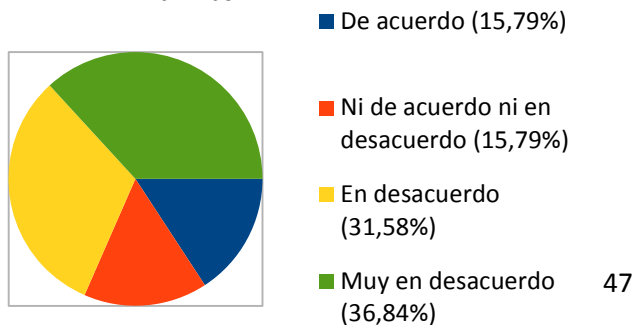


Alumnos 1º A

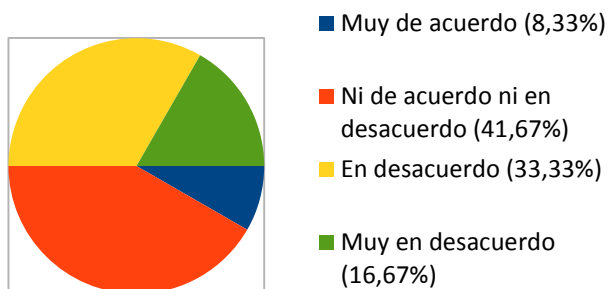


Entre las alumnas de 1º B sorprende ver, también, una opinión más dividida, al igual que ocurre con sus compañeros.

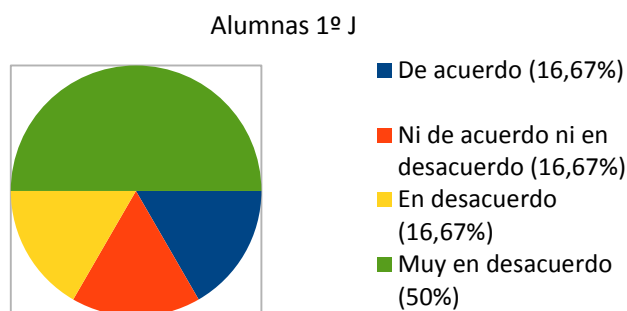
Alumnas 1º B



Alumnos 1º B



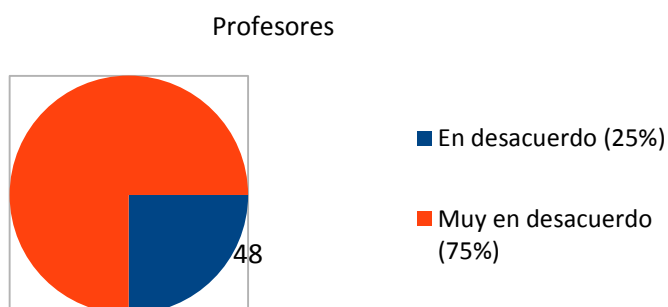
La mitad de las alumnas de 1º J está muy en desacuerdo con esta afirmación y cree que habría que incluir a más mujeres entre las autoras, mientras que el único alumno del grupo también se muestra en desacuerdo.



Esta variedad de opiniones entre el alumnado puede deberse a que no se sientan lo suficientemente capacitados como para decidir qué autores o autoras deben entrar en el canon. Mientras que algunas alumnas, especialmente las de 1º A, encuentran injusta la poca presencia de mujeres y creen que se deberían incluir más, entre sus compañeras y compañeros de otras clases el pensamiento no es tan claro y se encuentran opiniones de todo tipo.

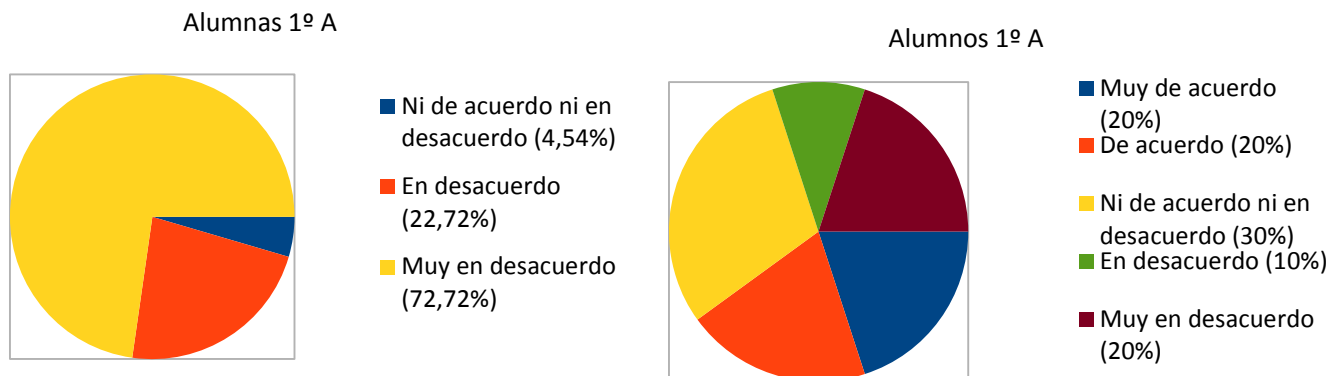
### c) Si no hay tantas autoras como autores es porque los hombres escriben más/mejor.

Como era de esperar, el 100% de las profesoras se muestra muy en desacuerdo ante esta afirmación, mientras que un 75% de profesores comparten su opinión y el otro 25% está en desacuerdo. Es lógico, ya que, como docentes, saben que también hay (y ha habido) muchas mujeres escritoras a lo largo de la historia, si bien no han gozado del mismo reconocimiento ni de la misma presencia que sus homónimos masculinos.

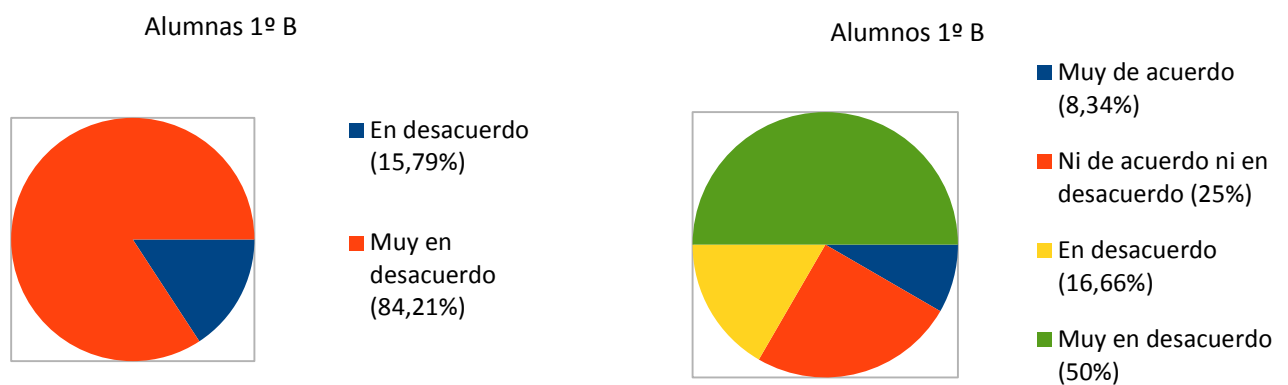




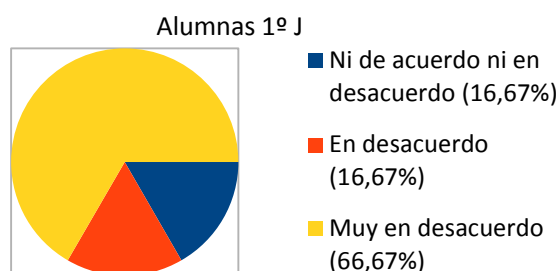
Vuelve a repetirse la tónica de 1º A: la opinión femenina está más concentrada en la opción de muy en desacuerdo, mientras que hay de todo entre los chicos.



En 1º B los resultados son similares.



En la clase de nocturno, 1º J, la mayoría de alumnas está muy en desacuerdo y el alumno está en desacuerdo.



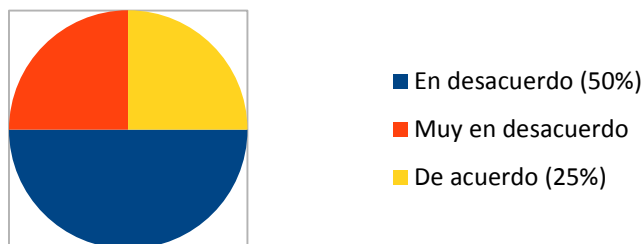
De estos resultados puede leerse que, de entrada, las chicas no piensan que las mujeres escriban peor que los hombres por simple lógica (ellas son mujeres y se saben

iguales que los hombres). Por parte de los chicos, estos resultados pueden deberse a desconocimiento. La mayoría, si sumamos los resultados de las tres clases, no creen que la ausencia de mujeres se deba a que escriban menos y/o peor que los hombres, pero casi la mitad de los alumnos de 1º A se muestran, preocupantemente, de acuerdo con la afirmación.

**d) En la actualidad hay muchas mujeres escritoras, pero en el pasado no había.**

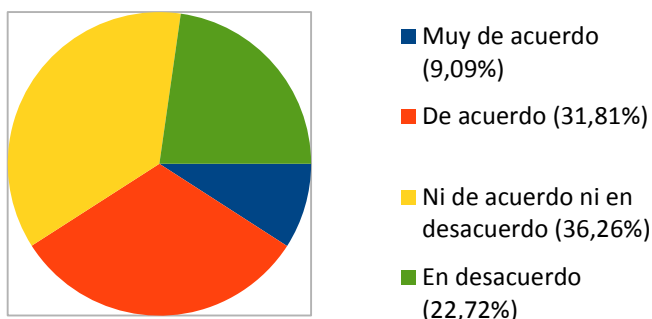
El 100% de las profesoras está muy en desacuerdo con esta afirmación, al igual que un 25% de los profesores. De ellos, la mitad está en desacuerdo y un sorprendente 25% está de acuerdo. Llama la atención este porcentaje al tratarse de docentes a los que se presuponen conocimientos suficientes por su profesión como para saber que en el pasado también hubo gran variedad de mujeres escritoras.

Profesores

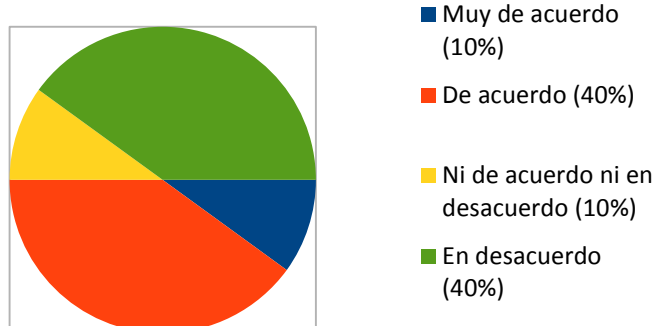


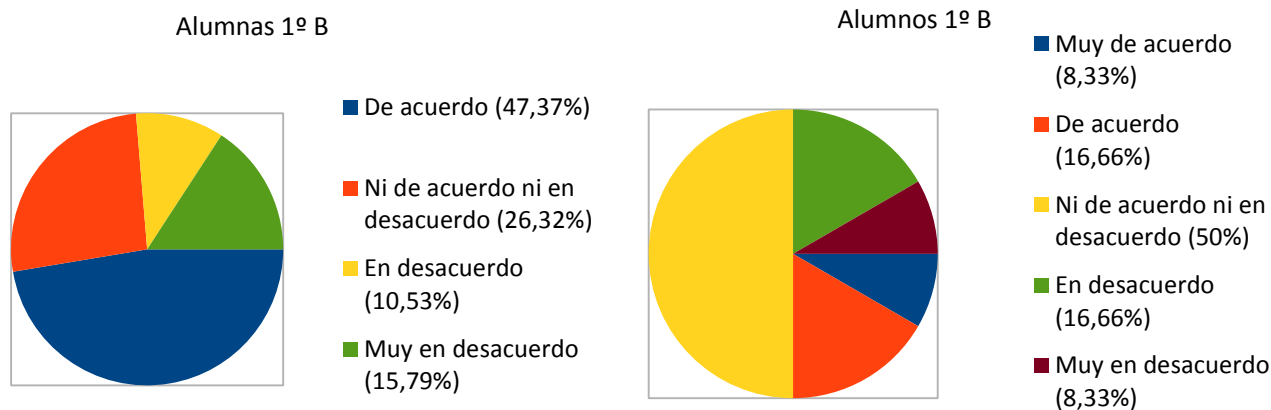
En 1º A, de nuevo, hay división de opiniones tanto entre las alumnas como entre los alumnos; una tónica que se repite en 1º B.

Alumnas 1º A

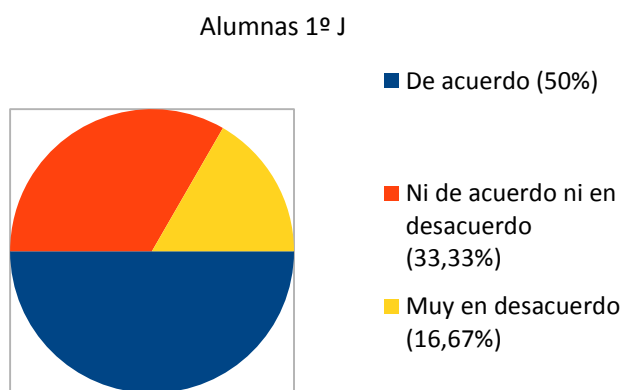


Alumnos 1º A





Tanto la mitad de las alumnas de 1º J como su compañero están de acuerdo con este mensaje.

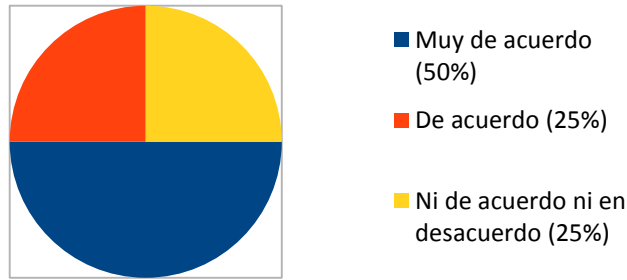


¿A qué puede deberse que tantas chicas creen que en el pasado no había mujeres escritoras? Puede ser la explicación que dan a la poca presencia de mujeres en los libros de texto: apenas aparecen autoras ergo no hay. Es una muestra de desconocimiento, de uno generado por los libros de texto y quienes los confeccionan, que han decidido sesgar sus contenidos de forma muy clara. Y este desconocimiento puede tener consecuencias muy perjudiciales en la autocepción que las adolescentes tienen de sí mismas y de su género.

**e) La poca presencia de autoras se debe al patriarcado (la sociedad machista en la que vivimos).**

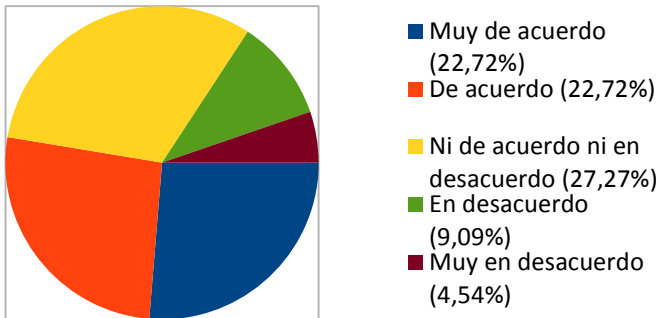
El 100% de las profesoras está muy de acuerdo con esta afirmación, al igual que el 50% de los profesores. Un 25% está solo de acuerdo y el otro 25% no opina. De estos resultados se puede obtener la conclusión de que el cuerpo docente conoce el significado del concepto patriarcado y achaca a su poder para controlar toda la sociedad el sesgo del canon literario.

Profesores

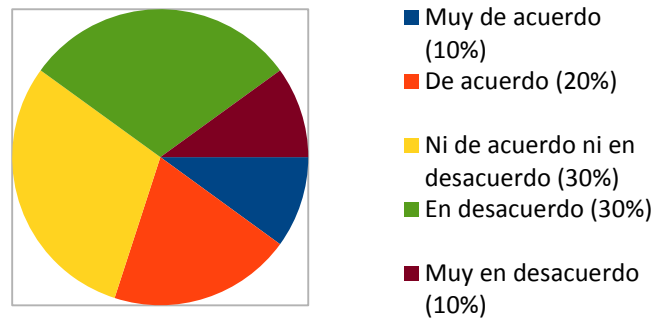


La variedad de opiniones vuelve a hacer presencia en 1º A.

Alumnas 1º A

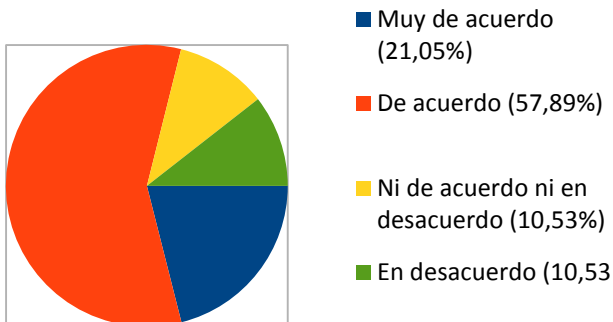


Alumnos 1º B

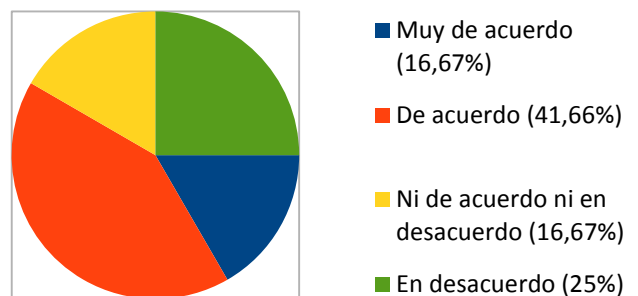


En 1º B más de la mitad de las alumnas está de acuerdo en identificar al patriarcado como causante de la poca presencia femenina en los libros de texto. Por su parte, la mitad del alumnado masculino también está de acuerdo con esta afirmación.

Alumnas 1º A

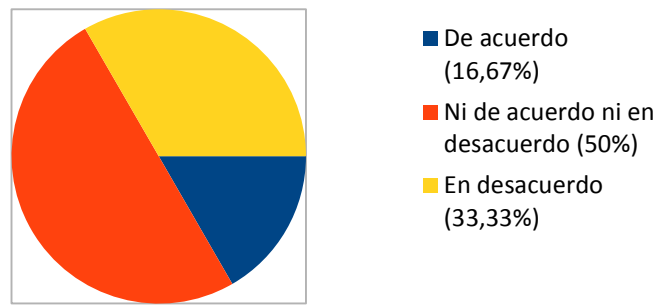


Alumnos 1º B



Por último, en la clase de 1º J, el alumno se muestra en desacuerdo con este punto, mientras que, entre las alumnas, hay división de opiniones.

Alumnas 1º J

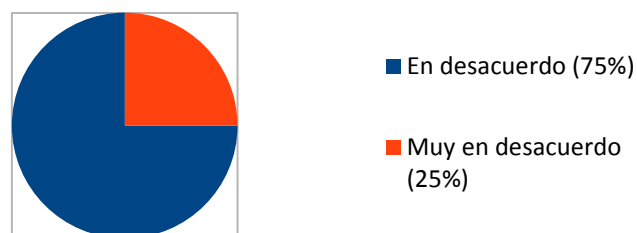


Entre las alumnas se perciben grandes diferencias en función de la clase en la que estén. En 1º B la mayoría son conscientes de que el patriarcado controla la carencia de mujeres entre las personas que estudian en sus libros de texto. Por contra, tanto la mayoría de los chicos, independientemente de su grupo, como el resto de chicas de 1º A y 1º J dice estar en desacuerdo. Analizando el resto de resultados, vemos que la mayoría de chicas echan de menos más mujeres en los libros de texto y que no piensan que haya menos que hombres por ser peores escritoras. Por tanto, cabría preguntarles: si no es por el patriarcado, ¿cuál es el motivo de que haya tantos escritores más que escritoras?

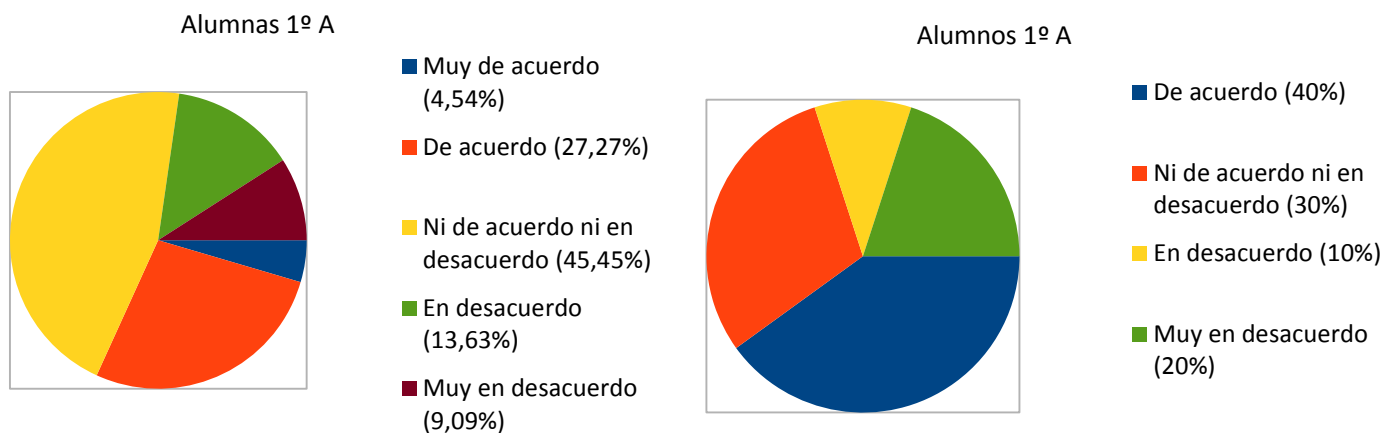
**f) Me parece bien el actual canon de lecturas (la lista de libros que se manda leer).**

Sorprende ver que el 100% de las profesoras no está ni de acuerdo ni en desacuerdo con el canon de lecturas, especialmente después de haber visto sus respuestas en el resto de las preguntas (donde dejaban claro que el patriarcado marca los cánones literarios, que no había suficientes mujeres entre las autoras a estudiar y que en el pasado también había escritoras). Por su parte, los profesores se muestran muy en desacuerdo (75%) y en desacuerdo (25%) con el canon de lecturas actual.

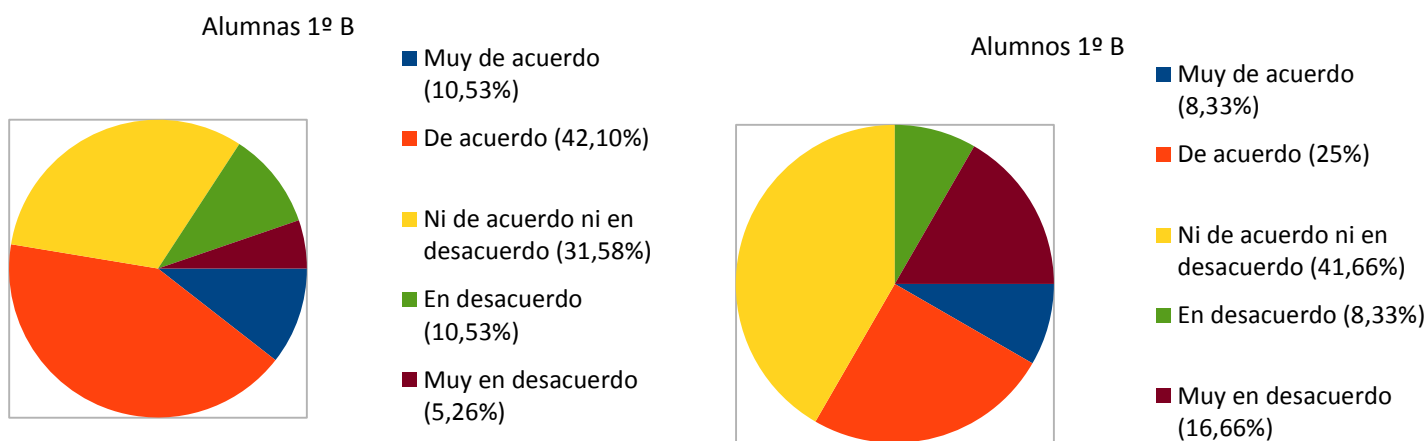
Profesores



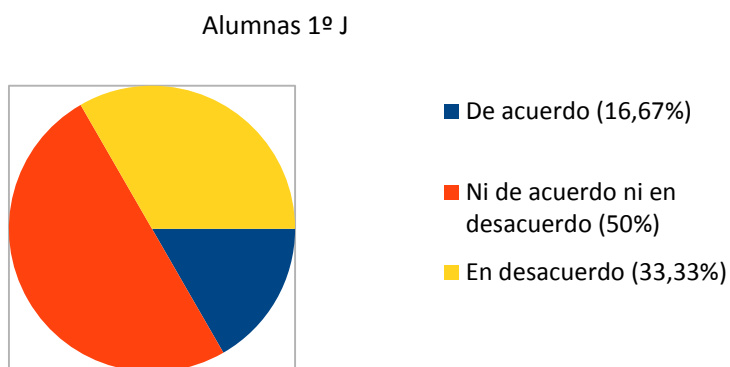
Las alumnas de 1º A en su mayoría no opinan al respecto de esta cuestión y sus compañeros se muestran en su mayoría de acuerdo con el canon de lecturas.



En 1º B se da una gran división de opiniones en ambos sexos.



Mientras, en 1º J abunda la opción de no estar ni de acuerdo ni en desacuerdo con el canon de lecturas, tanto entre las alumnas como en el alumno.



Es, cuanto menos, llamativo que la mayoría de los alumnos/as se muestre de acuerdo con el actual canon de lecturas. No se les pregunta si añadirían más escritoras (algo a lo que sería extraño que se negasen la mayoría de alumnas, a tenor de sus respuestas anteriores), sino si están de acuerdo. Pueden no estarlo por no gustarles el tipo de lecturas o los géneros que más abundan. Pero no, se muestran de acuerdo, a pesar de los bajos niveles de lectura que se dan en el país.

#### ANEXO IV. Selección de artículos de Magda Donato para la primera sesión

“Criadas y señoras” (*Mundo Gráfico*, 27 de julio de 1921, p. 18)

Hace poco ha habido un conato de sindicación doméstica. Se publicó en algunos periódicos un manifiesto, firmado por “las jóvenes comunistas”, que pedía para las criadas de servicio la jornada de doce horas, la reglamentación de las horas de trabajo y de descanso, aumento de sueldo, etc., etc...

Hubo incluso amagos de huelga general. La tentativa, hecha con torpeza, sin preparación ni seguridad, fracasó sin promover luchas ni discusiones. Fracasó sepultada bajo una lluvia de chistes, caricaturas, cuplés y crónicas humorísticas rebosando mucho más ingenio que compasión o humanidad.

El resultado era de prever. En pleno siglo XX, la criada, ya transformada en el extranjero en una obrera doméstica o en ayuda de casa, social y legalmente dignificada y protegida, sigue siendo aquí el ser que ha nacido para servirnos nada más. Es una mujer que trabaja y, sin embargo, no es una obrera; es una mujer que no tiene parte en los progresos del feminismo; y sus pretensiones no pueden ser ni atendibles ni indignantes, sino absurdas y risibles.

Tratándose de las criadas, ¿dónde está la ley? La ley se acuerda de ellas para castigar el robo doméstico con especial severidad. Por lo demás...

La ley reglamenta las horas de trabajo y descanso del obrero; las de la criada, no. La ley se ocupa, por defectuosamente que sea, del albañil que se cae de un andamio y del obrero que se corta la mano con una máquina. Pero la ley olvida a la criada que se cae por el balcón al tender la ropa o se rompe una pierna en cualquier faena del hogar. La ley prohíbe que la mujer ejerza ciertos trabajos de fábrica nocivos a la salud femenina y, por tanto, a la conservación de la raza. Pero la ley permite que miles de muchachas se estropeen el organismo dando cera, trabajo que debiera ser reservado a los hombres. La ley reglamenta la edad en que la niña puede empezar a ejercer el trabajo de fábrica. Pero le importan muy poco las niñas-niñeras que curvan su débil columna dorsal bajo un peso infinitamente superior a sus fuerzas, en la edad



tan delicada del tránsito de niña a mujer, e incluso en la edad de la más tierna infancia. Existen en España niñeras de siete años.

La ley se olvida de las criadas ¿Y nosotras?

Nosotras somos más culpables todavía; nosotras hablamos de sus obligaciones y nunca de nuestros deberes. Nosotras, que sabemos ver sus defectos, su mentalidad algo primitiva, sus sentimientos a veces bajos, su comportamiento a menudo vil, no sabemos comprender la influencia demoledora que ha de tener sobre el espíritu, el corazón y el carácter de una persona una existencia rutinaria e indigna, consagrada en absoluto a trabajos brutales y a veces repugnantes; una existencia sometida al respeto hacia los amos; una existencia de mujer de su casa, pero sin hogar, sin marido y sin hijos.

Nosotras sabemos quejarnos porque una criada nos deja planchadas con el castigo de tener que hacer durante unos días lo que ellas hacen toda la vida. Pero ¿sabemos bien lo que hacemos al despedir sin previo aviso a una mujer que se encuentra entonces en la calle, obligada a gastar en dos días sus ahorros de varios meses... cuando los tiene?

Porque nosotras, que tanto hablamos de nuestra beneficencia y nos ocupamos de fundar o sostener asilos y hospitales, todavía no hemos pensado en fundar un albergue donde las criadas sin casa encuentren siquiera una cama y un plato de sopa.

Nosotras, que en nuestros famosos proyectos feministas ponemos siempre en primera fila la moralización, el saneamiento social, todavía no hemos parado mientes en que el servicio doméstico es el que más fuertes contingentes proporciona a la prostitución femenina.

Estas breves líneas, que no son, en ningún modo, una apología de la criada de servir, tampoco tienen, ¡ay!, la loca pretensión de lograr un resultado práctico. Solamente quisiera que sirvieran para atraer sobre la situación absurda y anacrónica de una parte de la sociedad ese sentimiento que tan poco cuesta y tanto puede: la atención.

“Hay mil maneras de casarse” (*El Imparcial*, 3 de abril de 1917, p. 3)

Para una muchacha de Europa el casamiento lleva en sí un cierto número de complicaciones. En España, por ejemplo, la mujer tiene que gustar de golpe y porrazo a un hombre que pasa a su lado por la calle; luego tienen los dos que aprender el abecedario de los sordomudos, y si el noviazgo empieza en invierno tienen que exponerse: ella a una pulmonía permaneciendo horas enteras en el balcón, él a una tortícolis por tener otras tantas horas la cabeza levantada para contemplar el rostro de su reciente bien amada.

En Francia es un amigo de ambas familias el que les comunica alternativamente su propósito matrimonial. Tienen que corresponder las fortunas, las situaciones, las edades, ¡hasta a veces tienen que gustarse los novios!

Para tanta complicación y tanto rodeo, que a veces no dan resultado, hay que poder desperdiciar el tiempo; esta es la opinión de muchos americanos que, según sabemos por buen número de comedias y de dramas policíacos, son personas muy atareadas y que siempre tienen prisa. Nuestras mismas agencias matrimoniales, que consideramos como el colmo del “confort moderno”, les parecen atrasadas y poco prácticas. En Nueva York existe una incomparablemente más rápida y más sencilla, es más bien una Exposición permanente de señoritas casaderas. La primera sala está decorada con los retratos de las que desean de esta manera contraer matrimonio. Al pie de cada retrato está la biografía detallada de la “candidata”: nombre, edad, dote, etc... Cuando un caballero ha hallado entre los retratos el ideal de quien aspira a hacer su dulce mitad, oprime un botón eléctrico colocado al pie del retrato. Una puerta se abre, y el candidato se encuentra frente a una reunión de muchachas, entre las cuales reconoce con emoción —yo así lo supongo— la encarnación del susodicho ideal. Si los dos se convienen —y esto es lo que ocurre generalmente, pues un americano no pierde tanto tiempo en balde—, toman en el acto cita para la ceremonia nupcial.

Este sistema tan... expeditivo parece excesivo a veces hasta a los mismos

americanos. Las mujeres, sobre todo, prefieren más romanticismo, más fantasía, a veces más extravagancia. Así, una viuda joven, guapa y rica, tuvo la idea sensacional de ofrecerse en lotería. Organizó un concurso de belleza masculina en el que su mano constituía el premio. Pero queriendo poner en la aventura una nota de utilitarismo, dio un segundo premio: una bicicleta. Esta última ocurrencia le salió mal; el feliz ganador declaró tener ya novia, y por consiguiente preferir el velocípedo a la dama. ¡Oh galantería!

Sin embargo, la idea de esta viuda americana puede ser aprovechada, invirtiéndola, naturalmente, en Europa después de la guerra. ¿No dicen que el mundo va a padecer una tremenda escasez de hombres y que el número de solteras va a aumentar en una aterradora proporción? ¡Mil mujeres para un hombre! Decididamente tales rifas se impondrán con toda necesidad.

Otra manera de encontrar novio que daría seguramente maravillosos resultados es el sistema japonés. Allí quien se encarga de todo es un “casador” de profesión, y la costumbre quiere que los novios no se conozcan hasta que las tres rituales tacitas de “saké” (vino de arroz) bebidas por ambos consecutivamente hayan sellado su unión. Entonces solamente la novia está autorizada para quitarse el inmenso gorro de seda blanca que su suegra le pone sobre la cabeza la mañana misma de la boda. Este es el momento en que los dos novios tienen la sorpresa —no siempre agradable— de conocer sus respectivas “fachadas”. En una palabra: el Japón es el país ideal para las muchachas cuyos encantos son principalmente espirituales y, por consiguiente, incapaces de proporcionarles un novio a simple vista. He de añadir que desde que la “civilización de los bárbaros occidentales” ha ido a despertar el alma japonesa, dormida en sus jardines liliputienses, sus tradiciones y sus casitas de papel, ha sido concedido a las pequeñas “musmés” el derecho de cambiar con sus novios unas miradas y hasta unas palabras antes de que la boda sea celebrada, no ya por tres tazas de “saké”, sino por sacerdotes de carne y hueso.

El atenerse a la costumbre del país donde se vive parece cosa demasiado vulgar para ciertas personas deseosas de originalidad. Para ellas, el casarse en la iglesia o en

el templo, como todo el mundo, carece de fantasía y de gracia. Hay que encontrar algo nuevo, inaudito, algo que llame la atención sobre una. Así pensaría miss Carlota Wiberg, de Boston, cuando, solicitada por Mr. Arturo Andrassy, puso una condición: la boda había de celebrarse en la jaula de los leones del parque Zoológico de la ciudad. El novio aceptó con entusiasmo.

Cinco mil personas asistieron a la sorprendente ceremonia, que fue bendecida por el reverendo George Reader; éste, más prudente, se quedó fuera de la jaula, en la que, a través de los barrotes, los desposados, serenos e imperturbables, contestaban tranquilamente a sus preguntas. Junto a ellos una pareja de hermosos leones rugía, contenidos por el látigo del domador. Lo mejor de la historia es que los cinco mil espectadores habían pagado su entrada, con lo cual tuvieron los novios para poner casa.

Vamos, señoritas, ánimo a ustedes a seguir este ejemplo: de la noche a la mañana obtendrán la celebridad y una dote bastante satisfactoria. Sólo que en Madrid hay un inconveniente. ¿Quién iba a pagar por ver afrontar la indiferencia de estos animaluchos soñolientos y aburridos que, con el nombre imprevisto y feroz de “leones” arrastran su mísera existencia en las jaulas de nuestra Casa de Fieras?

“La mujer y el periodismo” (*El Imparcial*, 13 de enero de 1918, p. 3)

En una revista francesa, Luciano Descaves anuncia el acceso de una mujer al periodismo de gran información. Se trata de madame Marylie Markovitch, que marchó a Rusia y se encontró allí con el palpitante espectáculo de la revolución. Mme. Markovitch no ha desaprovechado el momento y ha enviado a la *Revue des Deux Mondes* varias informaciones que han llamado poderosamente la atención, no ya sólo por su índole, sino por la manera en que están relatadas. Añade Descaves que para las mujeres es un verdadero motivo de orgullo el que una de ellas haya triunfado en el más difícil y peligroso reportaje mejor que ningún hombre.

Motivo de orgullo, sí; pero no de extrañeza; de todas las ramas literarias, la que mejor nos conviene es, sin duda alguna, el periodismo, toda clase de periodismos.

Cada día —y a esto la guerra ayudará prodigiosamente— una nueva prueba ha de demostrar que no sólo el periodismo se adapta mejor a nuestro espíritu y a nuestro temperamento que ninguna clase de literatura, sino también que nosotras estamos mejor constituidas que los hombres para el periodismo.

Esto no es del todo favorable para nosotras. De todas las profesiones que tienen alguna relación con la literatura, dominado, sometido por el despotismo de la actualidad, cosa superficial y esencialmente efímera, es la más inferior, desde el punto de vista espiritual, es la que menos se presta a mediciones y especulaciones; por eso nos conviene.

No hago alarde aquí de antifeminismo; soy, al contrario, una feminista convencida en cuanto se relaciona con las materialidades de la vida. Así, me parece monstruoso que una mujer no pueda firmar un contrato sin autorización de su marido, y me parece muy lógico que las mujeres de los países donde el alcoholismo destruye sus hogares, reclamen el derecho a votar, puesto que en el voto femenino está su único medio de defensa contra el vicio que los hombres no saben o no quieren combatir.

Pero esto no me puede cegar en cuanto a la constitución de nuestro espíritu. Las mujeres podemos tener mucho talento, no somos nunca geniales; desde que el mundo es mundo, la mujer más extraordinaria queda reducida a poco si se la compara con uno de los grandes genios masculinos; lo cual no impide que haya habido, y hay, mujeres de un enorme valor intelectual... en cuanto a mujeres.

Esta aserción carece de novedad y es demasiado sabida para necesitar demostración alguna. Sin embargo, por satisfacción personal, quiero recordar la mayor novelista femenina: Jorge Sand. Esta mujer admirable, de originalidad y de independencia en su vida privada, fue en sus novelas un juguete que recibió dócilmente las sucesivas influencias de sus sucesivos amigos. Esto es natural, su espíritu, siendo femenino, es decir débil e inconsistente, estaba dominado por la sensibilidad de su corazón.

La condesa de Pardo Bazán no es un ejemplo de talento femenino, sino de que para llegar a ser algo grande, el espíritu de la mujer debe forzosamente perder su feminidad, masculinizarse. Así mismo, Colette, que tan magistralmente ha dado en “La vagabunda” la verdadera novela de la mujer, la única que, siendo verdadera y siendo femenina, es sencilla y fuerte; Colette es genial... en un plano secundario.

Ya la poesía, que parece debe ser patrimonio nuestro, pertenece más bien al hombre; acaso porque, contrastando con su fuerza, se asimila más que nosotras al niño, poeta inconsciente.

Y volvamos al periodismo. Esta, lo repito, es nuestra vía. Carecemos de las cualidades especulativas que para el periodismo son una inutilidad y hasta un estorbo, y además tenemos todas las que le son necesarias. Así nosotras somos instrumentos igualmente admirables y fieles para el periodismo de ideas y para el periodismo de información.

El periodismo de ideas no requiere que el periodismo tenga ideas propias. A los pensadores corresponde la tarea de tener ideas; al periodista, la de hacerlas suyas, primero, merced a una intuición, a una comprensión, a una finura de espíritu excepcionales; luego, les corresponde la tarea de hacerlas de todo el mundo, de generalizarlas, de ponerlas en circulación merced a su estilo ameno, a su facundia, a su... —aquí me veo, con mucho sentimiento, en la necesidad de emplear una palabra francesa intraducible a nuestro idioma—; el periodista ha de tener bagout.

Para esta labor superficial y parlanchina, ¿quién mejor que la mujer?

Pero el verdadero periodismo, el periodismo verdaderamente periodístico, es el de información. Pocas mujeres todavía se han dedicado a él, por lo menos como debían hacerlo. Sin embargo, una francesa, María Laparcerie, ha sabido ver y aprovechar con mucha gracia su parte pintoresca. María Laparcerie ha sido cochero cuando hubo en París el fracasado intento de adaptar a las mujeres a las mujeres a este oficio. María Laparcerie fue también corista de ópera; y ejerció así multitud de oficios, cada uno durante breves días, de esta manera, sus artículos tienen el doble

interés de ser exactos y de haber sido vividos.

Pero el periodismo práctico debe tener algo más que la parte pintoresca; su deber es hacer mucho bien, destruir lo que está mal y ayudar a la edificación de lo que pudiera estar bien. Y para realizar con el periodismo cosas grandes y bellas, hay que considerarlo, no como un oficio más o menos lucrativo, sino como un medio para la realización de estas grandes y bellas cosas.

Y esto nosotras las mujeres somos capaces de comprenderlo y de sacrificarnos para ello; sólo nosotras podemos aportar las cualidades para tan hermosa tarea, no realizada aún. En cuanto el ambiente se haya despejado por completo de su estrechez y de su mezquindad molesta, las mujeres podrán libremente consagrarse al periodismo, que sólo ellas pueden hacer llegar a su pleno desarrollo. Sólo las mujeres tienen bastante corazón para poner en el periodismo la dosis de humanitarismo desinteresado, del cual es susceptible; sólo ellas tienen bastante constancia o testarudez para llevar su tarea a cabo, a través de todas las dificultades y de todas las amarguras; sólo ellas tienen bastante valor y bastante serenidad para afrontar todas las luchas; sólo ellas, en fin, son capaces de bastante pasión para encariñarse con su obra, y de bastante fe para, poniéndose a su nivel y queriéndola, redimirla del cinismo periodístico, con el cual los hombres creen probar una superior.

ANEXO V. Selección de reportajes de Magda Donato para la segunda sesión

“La hermosa carnicera” (*Ahora*, 8 de septiembre de 1931, p. 11)

A los ocho años iba ya al mercado todas las mañanas; pero iba solamente de siete a nueve, a aprender, antes de ir al colegio, donde se enseña a los niños tantas cosas vanas e inútiles, pero donde también se les enseña a contar.

A los trece años ya la instalaron sola ante el mostrador: y desde entonces empezó a ir a las tres de la madrugada, sin faltar un solo día, ni aquellos que fueron de “revolución” con tiros por las calles, ni los festivos en que las obreritas de su edad se van alegremente a bailar o a alguna playa cercana.

Trece años, las tres de la mañana, y con su cestita al brazo, “apa”, al mercado, ¡a trabajar!

**¡“Apa y apa y apa”!**

Sin pena ni envidia, contenta y orgullosa de cumplir su misión en la vida, en esta vida en la que –bien lo sabía ella– “todo lo que no sea ganar la peseta es ficción”.

Hoy han cambiado mucho las cosas; ya nadie va al mercado hasta después de las cinco, y ella... ella a veces va a las siete y media, porque está hecha una burguesa; y en la sonrisa con que lo confiesa hay un poco de orgullo y un poco de vergüenza.

A las siete y media, después de desayunarse un vaso de café con leche, se instala detrás de su mostrador, llenándose los ojos con esas carnes sangrantes de que se alimenta dos veces.

A las dos y media se va a su casa a reunirse con su marido, que llega del Matadero, donde está empleado, y con sus hijas, a comer la escudella cotidiana, salvo los jueves y domingos, en que el plato tradicional se sustituye por un arroz.

Y hasta las cinco descansa en verdadera burguesa, o sea realizando las faenas de casa. Luego, vuelta al mercado, hasta las ocho, y a casa, a cenar y acostarse.

Nunca sale de noche, porque esto perjudicaría su trabajo –que no conoce ni



domingos ni días festivos-; pero esto no quiere decir que no se distraiga: va con su marido al teatro alguna que otra tarde, en que abandona el puesto a manos mercenarias.

Lo abandona materialmente; pero bien sabe Dios que, frente al espectáculo ficticio de la obra dramática, su espíritu permanece lejos, allá en el mercado, cerca de las carnes y de las compradoras.

No va nunca al teatro en domingo, porque entonces las localidades están más caras, y la peseta que se gana con el propio trabajo debe gastarse con más trabajo todavía.

Por la misma razón, ella va al teatro “a público”; pero desde esta altura ve perfectamente el escenario, y también ve las butacas donde se pavonean muchos señorones que le deben a ella la carne que comen y no tienen para pagársela.

La carnicera tiene en su vida un problema cuya índole sería difícil determinar si es sentimental o comercial: el de saber si sus dos hijas servirán para sucederle en el negocio.

No se trata de si tendrán o no afición; casi desde que nacieron, su madre se ha cuidado de inculcársela.

Creo que la directora del colegio donde se están haciendo unas verdaderas señoritas ha encontrado en las mayores disposiciones intelectuales que bien pudieran encaminarla hacia la Pedagogía. Pero la madre ha puesto el grito en el cielo. ¡Su hija maestra! ¡Su hija lejos del mercado! Tanto valdría que se metiera a monja o se hiciera vegetariana.

No. Afortunadamente, no hay lugar a duda: estas hermosas criaturas le tienen ley al oficio, y hay que oírlas declarar: “Me gusta cortar la carne”, con la voz que pudiera tener el tierno retoño de un ogro para decir: “Me gusta la carne humana”.

La cuestión, el problema está en si las chicas servirán o no. He ahí en lo que estriba la grave preocupación de esta madre prudente, sabedora de que la afición y el

aprendizaje no bastan para el arte –de hacer versos, vender carne o pintar cuadros- que requiere, además, algo innato, indefinible, algo que se lleva dentro del alma.

La hermosa carnicera vive rodeada de bienestar en un piso de alquiler elevado, amoblado con lujo.

Ella, a quien horas antes conocí en el mercado, envuelta en una bata blanca maculada de sangre, me ha recibido en su casa vestida de negro, con depurada elegancia.

Y me ha obsequiado con un bien servido refrigerio, mientras sus hijas ejecutaban al piano la serenata de Malats.

\*\*\*

Recuerdo que, durante la gran guerra, los diplomáticos de la Sociedad de Naciones se entretenían en calificar los diferentes países beligerantes de la manera siguiente: ‘Un inglés, un idiota; dos ingleses, un match de boxeo; tres ingleses, una gran nación’. ‘Un alemán, un bebedor de cerveza; dos alemanes, dos bebedores de cerveza; tres alemanes, un ejército’; etc., etc.

Y pienso: Una mujer como ésta, una carnicera catalana; dos mujeres como ésta, dos carniceras catalanas; tres mujeres como ésta, la riqueza de un país.

“Cómo se vive en un albergue de mendigas” (*Ahora*, 15 de diciembre de 1935, pp. 24-25)

### **Por qué he sido mendiga**

Por fin se ha conseguido acabar con la mendicidad callejera... Por fin podemos recorrer las calles, entrar en las tiendas, bajar al Metro, sin ser acosados por los mendigos... Por fin nos vemos libres del asedio intolerable... Por fin Madrid se ha despojado de aquella lacra vergonzosa, indigna de una capital moderna... ¡Por fin..., por fin..., por fin!

¿Cuántas veces, desde hace algunas semanas, han aparecido en la prensa estas o parecidas frases? ¡Y cuántas veces seguirán apareciendo todavía... si es que no pasa

de amenaza la resurrección, iniciada estos días precisamente, de la hidra de las mil manos tenidas!

Nuestra alegría, nuestro alivio, viene a ser el de una familia a la cual algún trapero diligente acaba de desembarazar de los trastos feos, viejos, inservibles, que llenaban la casa, deslucían el aspecto de las habitaciones y amargaban la existencia de sus moradores.

Pero da la casualidad de que los trastos que con tan legítima satisfacción hemos perdido de vista, no son objetos inanimados. Son personas que al fin y al cabo, aun cuando hayan caído, provisional o habitualmente, por vicio, por holgazanería (a veces, también, aunque relativamente pocas, por auténtica necesidad), en el delito de pedir limosna, no por ello han perdido esa condición de seres humanos que no les negamos ni a delincuentes culpables de crímenes bastante más graves que el de la mendicidad.

Todos hemos sentido alguna vez irritación por la monótona y plañidera salmodia del mendigo (hábilmente estudiada, menos para conmover que para aburrir), hasta el punto de tener que contenernos para no rechazar con violencia la sucia mano tendida, en la cual, al fin, acabábamos por depositar unas monedas por debilidad, por cobardía, por egoísmo, jamás por verdadera caridad.

Podemos alegrarnos de que los mendigos hayan desaparecido de nuestras calles; podemos y debemos poner todos los medios para que no reaparezcan más.

Pero lo que no podemos hacer es desentendernos de su suerte.

No podemos, no tenemos derecho a olvidarnos de esos centenares de hombres y mujeres, ancianos en su mayoría.

Tenemos la obligación moral de preguntarnos: “¿Dónde están? ¿Qué se ha hecho con ellos? ¿Cómo viven?”. Ya sé que se nos ha contestado en notas municipales y en alguna que otra ligera y optimista información periodística: “Los que no eran de Madrid han sido enviados a sus pueblos respectivos; los ancianos han ingresado en

asilos; los demás están reclusos en albergues especiales”.

¿Puede bastarnos esto? ¿Acaso ignora nadie que en nuestros asilos faltan plazas siempre?

Y en esos albergues para mendigos, ¿cómo se vive? Yo creo que somos muchos los que sentimos la curiosidad, la “buena” curiosidad de saberlo.

Esta curiosidad he yo querido satisfacerla.

“Vivir para ver”, suelen decir algunas personas ante hechos que le sorprenden o escandalizan.

“Vivir para ver”, tomándolo en otro sentido, es a veces un obligado lema periodístico.

Yo no he querido visitar un albergue de mendigos; no he querido ir a “verlos”, en primer lugar, porque me desagrada contemplar a mis semejantes como se contempla a las fieras enjauladas.

En segundo lugar, porque sé perfectamente que en estos casos no se ve nada, o se ve bien poco.

He preferido “ser” realmente, materialmente, uno de ellos.

He sido una pobre mujer de la cual se han apoderado los agentes de la represión de la mendicidad, los “perreros”, como “los llamamos”.

Por ellos he sido “recogida” y llevada en la camioneta verde del Ayuntamiento al albergue, donde he pasado dos días y una noche y he comido, he dormido y he sufrido lo mismo que otras trescientas mujeres (he comido y dormido menos y he sufrido, sin duda, más que ninguna) con las cuales estaba confundida, sin que ni mis compañeras, ni nadie (huelga recalcarlo), pudiese remotamente sospechar mi verdadera personalidad.

De aquel albergue no tengo más noticias que las de mi propia experiencia: ni siquiera sé cuál es su nombre oficial, ni su situación exacta; he ido en la camioneta, he

vuelto de noche y con lluvia y sólo puedo decir que está en el paseo de las Delicias.

Allí se le llamaba “Yaserías”, pero es que “nosotras” llamábamos “Yaserías” (y Dios sabe el horror con que se pronuncia esta palabra) a todos los lugares donde son llevados los mendigos.

Deliberadamente, ni antes ni después de mi aventura he querido indagar datos de ninguna clase. Yo no soy en este caso una periodista que se ocupa del problema social de la mendicidad.

No; yo de este problema tengo una visión “de dentro”, como la que puede tener de una batalla el soldado que toma parte en ella.

He querido saber cómo vive hoy en un albergue municipal una mendiga recogida en la calle; he querido saber cuál es actualmente la vida de aquellos trastos humanos que hemos perdido de vista con legítima satisfacción.

Y lo sé, porque, para ello, he sido mendiga.

Relataré minuciosamente mi aventura, nada más.

Que otros, “desde fuera” o “desde arriba”, saquen de mi experiencia las conclusiones que quieran; eso ya no es cuenta mía.

### **Alquiler de una suegra y de un hijo**

“Si voy sola, será más fácil que me reconozcan, hay que despistar...”.

Al buscarme compañía para vivir este reportaje, creí, sinceramente, no obedecer más que el deseo de despistar mejor; pero ahora que todo ha pasado, me confieso a mí misma que también lo hice por el temor –sentimiento tan fuerte que se sobreponía en mí al razonamiento y a la voluntad- de salir yo sola a pedir limosna por las calles, por muy disfrazada que estuviera. Seré, pues, una pobre mujer, cuyo marido marchó a Barcelona en busca de trabajo y que se ha quedado a vivir con su suegra y su hijo.

He tenido suerte en la elección de compañeros.

“Mi suegra”, es la vieja Manuela, una excelente, laboriosa, inteligente y simpática mujer, a quien conozco de antiguo y que se dedica a “asistir” y a vender décimos de lotería.

Y “mi hijo”, el nietecito de Manuela, pertenece a ese grupo privilegiado de criaturas, a los que puede aplicarse el tópico de “angelito”, tanto por su pelo rubio y ensortijado, como por su humor inalterablemente risueño.

Si al acíbar que me ha dejado mi experiencia de mendiga, se mezcla un poco de suavidad, se lo debo a los mimos de mi Enriquito.

### **¿Y si no nos “recogen”?**

Entre los preparativos, bastante largos y minuciosos que ha requerido este reportaje, estaba el de asegurarme que nos “recogerían”; la perspectiva de errar inútilmente por las calles de Madrid, no me seducía, aun cuando eso se prestase a la publicación en el periódico de una carta que empezase así:

“Mi querido director:

Conforme convenimos, me he disfrazado de mendigo, he estado pidiendo limosna por la calle para que me llevaran a algún albergue, pero todos los guardias, al verme, se volvían cuidadosamente de espaldas, por lo cual no tengo más remedio que dar por fracasado este reportaje.”

Esto no dejaría quizá de tener cierta gracia, pero a mí me hubiera hecho poca.

Para evitarlo, me puse de acuerdo con uno de nuestros fotógrafos que se encargaría, no solamente de seguirnos con disimulo para ir tirando unas cuantas placas, sino, además, de “denunciarnos”, a fin de que no tuvieran más remedio que detenernos.

Con este motivo, elegimos para lugar de operaciones la entrada de la iglesia de San Pascual, en el paseo de Recoletos, cerca de una Tenencia de Alcaldía.

Por último, para realizar mi transformación en una auténtica “pobre” elegí la

casa de unos parientes míos que viven en la calle Zurbano, donde quedé citada con el fotógrafo y con “mi suegra” y “mi hijo”.

### **Caracterización**

Como a causa de las fotografías, la comedia había de representarse por la mañana, la transformación del rostro tenía que ser muy discreta, prescindiendo casi totalmente del maquillaje, inadmisibile a plena luz del día.

Me limité, por lo tanto, a empolverme ligeramente los labios, a alguna tenue sombra “afeante” y “aviejante” en las mejillas y debajo de los ojos y a ocultar mi pelo con un pañuelo oscuro.

En cuanto a la ropa, la preparé cuidadosamente con algunas piezas ya deterioradas que me prestaron y con otras que adquirí y en las cuales, con varias semanas de anterioridad “trabajé” a conciencia para darles el aspecto deseado.

Vestía una falda de lana grisácea con el borde inferior deshilachado, una chaqueta medio pueblerina, sobre un viejísimo jersey de punto, negro; un delantal de limpieza con el cual mi criada había estado fregando suelos durante un mes, y un mantón apollado (especie de amplia “echarpe” que evidentemente era el regalo de alguna “señorita” caritativa), en el cual pronto no quedaría tela alrededor de los agujeros.

Unas vetustas zapatillas que me venían grandes y me obligaban a arrastrar los pies con fatiga y desgana, eran el principal elemento de mi “tipo”.

No llevaba bagaje alguno; en los bolsillos del delantal, solamente dos pañuelos arrugados y un poco de calderilla; entre Manuela y yo, un total de cuatro pesetas con céntimos.

Pero ella sí llevaba un buen cabás de paja trenzada, que contenía, entre otros objetos, uno que me desconcertó: un espejo, y otro que me encantó: un par de medias de algodón por zurcir. ¡Admirable previsión de trabajadora que no se resigna a pasar dos días “mano sobre mano”!

Manuela, al ayudarme a vestir, me ha aconsejado con su experiencia:

- Ese pañuelo no se lo ponga en la cabeza, “que ya no se llevan”; mejor, al cuello; para la cabeza, este otro, señorita...

- Manuela, por Dios, pierda la costumbre de llamarme señorita... y tutéeme.

Esto es lo que le ha costado más trabajo, yo, en cambio, me ahorro esta preocupación, porque, siendo su nuera, puedo decirle de usted, pero ni una sola vez me equivoco y dejo de llamarla “madre”.

Alguien que lea nuestros preparativos dirá, quizá: “¡Bah! Después de todo, esto es casi divertido.”

¿Divertido? A quien así lo crea le ruego que intente “divertirse” como yo me divertí cuando eché a andar paseo de la Castellana abajo, lanzándome a la más triste y penosa de las aventuras, afrontando (con el invencible terror de los primeros momentos a ser reconocida o cuando menos a llamar la atención) la mirada de los transeúntes y –peor que todo- el sol que inundaba aquella clara, luminosa y helada mañana del lunes, 18 de noviembre último.

**Castellana abajo. El juguete del niño pobre. El chófer malicioso y el ciudadano severo.**

Allá va, Castellana abajo, nuestro grupito miserable.

De pronto, el pequeño hace un gran descubrimiento: son dos ruedecitas de madera, pintadas de amarillo con dibujos negros, caídas seguramente del juguete de alguno de los niños ricos que a estas horas de la mañana abundan por el paseo.

Desde este momento, Enriquito no se separará de su tesoro; este despojo de juguete le mantiene los dos días que ha durado la aventura con constante júbilo, y yo acabo de conquistar sus simpatías por la paciencia inagotable con que hago girar las ruedecitas en el suelo o las lanzo a modo de aro para que corra a recogerlas como un perrito alegre en pos de una piedra.



Aquellas ruedecitas, a las cuales en otra ocasión no habría prestado atención alguna, las recuerdo con emoción. Bien decía mi buena Manuela: “¡Dichosas ruedas! ¡Parece que nos las mandara la Providencia!”.

¡Qué largo es el camino desde la estatua de Castelar hasta la iglesia de San Pascual cuando se recorre arrastrando los pies para que no se escapen las viejas zapatillas puestas en chanclas!

Llegamos al fin y nos instalamos junto a la iglesia; delante hay un soberbio coche, cuyo chófer galoneado, apoyado en la portezuela y aburrido, no tarda en advertir la presencia de cierto fotógrafo que ronda por allí dirigiendo de vez en cuando su objetivo hacia un grupo compuesto por dos mendigas y un niño.

Muy entretenido con la escena, el chófer entabla conversación con el fotógrafo, y, al notar que yo desvío la cabeza afectando mal humor, exclama riendo y dándole una palmada en un hombro: “¡Amigo, no te canses, que a ésa no la cazas!”.

Pasa gente, pero nadie nos da nada, a pesar de nuestro aspecto de pobres decorosas, más conmovedor ciertamente que el de los sucios profesionales de la mendicidad, y a pesar de que Manuela de vez en cuando esboza tímidamente el gesto de tender la mano...

Y digo “Manuela”, porque yo me paso la mañana animándome: “Ahora lo haré..., a aquel que llega..., a esa señora..., a estos dos caballeros...”. Pero confieso lealmente que al fin siempre me falta valor.

Además, ¿para qué? No vale la pena. ¡Si no hay ningún guardia a la vista! Ya hace rato que Manzano, el fotógrafo, desapareció con dirección a la Tenencia de Alcaldía, donde ha debido de denunciarnos, y empezamos a sentir la impaciencia de acabar cuanto antes.

Ya está allí enfrente otra vez el compañero fotógrafo; la mañana avanza; ruego a Manuela: “Acérquese a él y, como quien pide limosna, pregúntele qué pasa, qué le han dicho en la Tenencia, si van a venir”.

Manuela cruza dócilmente el paseo; quedo sola con el niño, y en aquel momento se acerca un caballero que, por cierto, se parece extraordinariamente a don Francisco García Molinas, y, al pasar delante de mí, dice a media voz, sin mirarme: “Sepa usted que como las vean no las recogen, que las llevan a la cárcel”.

Vuelve Manuela y me comunica noticias: “En la Tenencia le han contestado que eso no es asunto de ellos y ha telefoneado a la Asistencia Social para que manden a recogerlos”.

Nuevo susto; el caballero severo que solamente se había alejado unos pasos y, sin duda, seguía observándonos, vuelve; esta vez se limita a amenazarnos con un dedo, mientras al pasar, rápidamente, repite tres veces, en un tono que nos hiela la sangre: “¡Cuidado! ¡Cuidado! ¡Cuidado!”

Luego queda plantado un poco más allá, observándonos de reojo para ver si sus amenazas surten efecto. Su presencia me intranquiliza mucho; tempo que sea algún personaje de autoridad que presencie nuestra detención e interviniendo –ignoro en qué sentido- lo eche todo a rodar.

Por fortuna, al cabo de un rato se aburre y se decide a marcharse. ¡Quién pudiera hacer otro tanto!

Ya debe de ser mediodía. Llevamos más de dos horas de pie junto al muro, tenemos hambre y estamos cansadas; nuestro aspecto doloroso va siendo perfectamente sincero. Como sucede siempre, cuando la tardanza defrauda una larga espera o un largo temor, empiezo a olvidarme de lo que va a suceder.

El niño, jugando con sus ruedecitas, se ha metido en el atrio de la iglesia; para que no entre en el templo me precipito en su busca. Y en ese momento...